

Salvación De Madera: Una Aproximación Al Relato De Génesis 6 -9

Corporación Universitaria Adventista



Esteban Darío Rivera Pascuaza

Pedro Julián Pinzón Sepúlveda

Medellín, Colombia

2014



CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

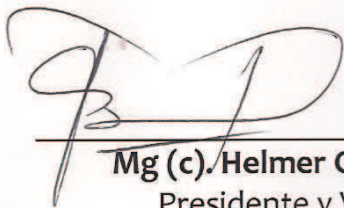
CENTRO DE INVESTIGACIONES

NOTA DE ACEPTACIÓN

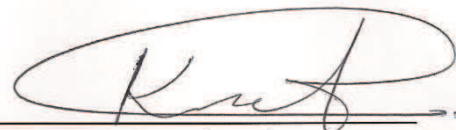
Los suscritos miembros de la comisión Asesora del Proyecto de Grado: **“Salvación de Madera: Una Aproximación al Relato de Génesis 6-9”**, elaborado por los estudiantes: PEDRO JULIÁN PINZÓN SEPÚLVEDA y ESTEBAN DARÍO RIVERA PASCUAZA, del programa de Licenciatura en Teología, nos permitimos conceptuar que éste cumple con los criterios teóricos y metodológicos exigidos por la Dirección de Investigación y por lo tanto se declara como:

APROBADO

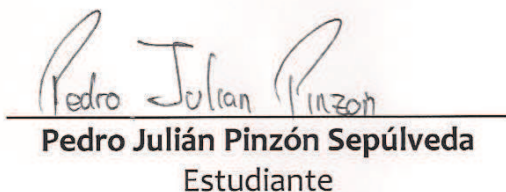
Medellín, Octubre 7 de 2014



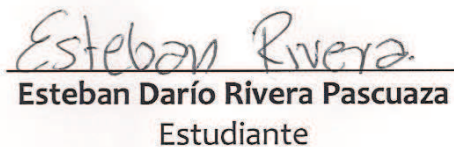
Mg (c). Helmer Quintero
Presidente y Vocal



Mg. Kenneth Cabrera
Secretario



Pedro Julián Pinzón Sepúlveda
Estudiante



Esteban Darío Rivera Pascuaza
Estudiante

Tabla De Contenido

1	Argumentos A Favor De Un Diluvio Universal	1
1.1	Otras Evidencias Bíblicas De Un Diluvio Universal.....	6
1.2	La Profundidad Del Diluvio	11
1.2.1	La Cronología Del Diluvio.....	12
1.3	La Duración Del Diluvio.	14
1.4	La Geología Del Diluvio.	15
1.5	Tamaño Del Arca.....	16
1.6	La Necesidad De Un Arca.	18
1.7	Noé Y Los Animales.	20
1.7.1	El Agrupamiento De Los Animales En El Arca.....	21
1.7.2	La Capacidad Del Arca.	22
2	Características De Los Sistemas De Clasificación.	24
2.1	Diagrama De Tres Géneros Del Génesis	29
3	El Cuidado De Los Animales En El Arca.....	34
3.1	Hibernación Y Emigración.....	35
4	Análisis De Textos Relevantes En La Construcción Del Arca.....	40
4.1	Análisis De La Palabra “Ventana”	40
4.2	Análisis Gramatical	41
5	Proporción Del Arca De Noé.....	51

6	El Crecimiento Mundial De La Flota Y Los Principales Tipos De Buques.	52
6.1	Comparación De Tamaños.	55
6.2	Tabla De Datos	55
7	Estudio Analítico Sobre “Génesis 6: 6”	56
7.1	Análisis Lingüístico	58
7.2	Análisis Léxico	59
7.3	Versiones De La Biblia.....	61
7.4	Contexto.....	62
7.5	Autor.....	62
7.6	Comentario Bíblico.....	63
7.7	Marco Histórico.....	63
7.8	Palabras Clave Del Texto	64
8	Escritos De Elena De White	66
8.1	Se Desata La Tempestad.....	73
8.2	El Sacrificio De Noé Y La Promesa De Dios.....	76
9	Referencias.....	96

Lista de Tablas

Tabla 1. La Cronología del Diluvio.....	12
Tabla 2 Agrupación Taxonómica.....	31
Tabla 3 Análisis Gramatical.....	41
Tabla 4 Tabla de Datos.....	55
Tabla 5 Análisis Lingüístico.....	58
Tabla 6 Versiones de la Biblia.....	61

Lista de Figuras

Figura 1 Diagrama De Tres Géneros Del Génesis.....	29
Figura 2 Comparación de Tamaños.....	55

1 Argumentos A Favor De Un Diluvio Universal

En armonía con la convicción de que la Biblia es la infalible Palabra de Dios, la siguiente investigación aborda alcance geográfico del diluvio con argumentos bíblicos a favor de su universalidad

Quizás el tipo de evidencia bíblica más importante para un Diluvio universal sea toda la terminología inclusiva específica encontrada en el relato mismo del Génesis. Gerhard Hasel ha llevado a cabo un estudio cuidadoso de esta terminología en tres artículos de la revista *Origins* (Hasel 1974, 1975, 1978). Ocho términos o frases diferentes en Génesis 6-9, la mayoría imitando términos similares en el relato de la creación de Génesis 1-2, indican universalidad.¹

Primero, el término *ha'arets* (tierra), que aparece 46 veces en la narrativa del Diluvio, siempre sin genitivo de limitación acompañante, es evidentemente paralelo al uso del mismo término en la descripción de la creación universal en Génesis 1:1, 2, 10.²

Algunos han argumentado que si Moisés hubiera deseado indicar el mundo entero, habría usado el término hebreo *tebel*, que representa al mundo como un todo, o la tierra seca en el sentido de continentes. Esta palabra nunca se usa en el relato del Diluvio. Pero debe señalarse que nunca se usa *tebel* en el Pentateuco, ni aún en la narración de la creación. A decir verdad, el término no se emplea en las porciones narradas de la Biblia, sino solamente en textos hebreos poéticos (39 veces) generalmente como un sinónimo poético en paralelo con *ha'arets* (la tierra). Por lo tanto, este argumento de silencio no considera adecuadamente el uso contextual y poético de la terminología, y tiene poca importancia.³

¹ Hasel GF. 1974. The fountains of the great deep. *Origins* 1:67-72.

² Hasel GF. 1975. The biblical view of the extent of the Flood. *Origins* 2:77-95.

³ Baumgardner JR. 1994a. Computer modeling of the large-scale tectonics associated with the Genesis Flood. *Proceedings of the Third International Conference on Creationism*. Pittsburgh: Creation Science Fellowship, p 49-62.

Una segunda expresión, “Sobre la faz de toda la tierra” al-penê kol-ha’arets (Gén 7: 3; 8:9), claramente alude a la primera aparición de la misma frase en el contexto universal de la creación (Gén 1:29), por lo tanto, aquí también implica una universalidad de la misma dimensión, es decir, la superficie entera de la masa mundial⁴. Aunque el término acortado “Toda la tierra” (kol-ha’arets) por sí mismo puede tener un significado limitado en otros lugares según se indique por el contexto inmediato del fragmento (ver Éx 10:5, 15; Núm 22:5, 11; 1 Rey 4:34; 10:24; 2 Crón 36:23; Gén 41:57), el contexto inmediato de la historia del Diluvio es la pecaminosidad universal de la especie humana, a quien Dios había hecho y creado (Gén 6:6,7) para dominar sobre “toda la tierra” (Gén 1:26), y el contexto acertado es la dispersión universal de hombre después de la Torre de Babel “sobre la faz de toda la tierra” (Génesis 11:4, 8, 9). En cada uno de las cuatro apariciones de la frase “sobre la faz de toda la tierra” en Génesis, además de la historia del Diluvio (Gén 1:29; 11:4, 8, 9), inequívocamente tiene el sentido universal de la superficie de toda la tierra del globo terrestre, y no hay nada en el relato del Diluvio que apunte a una universalidad más pequeña.⁵

En tercer lugar, la frase “la faz de la tierra” penê ha.adamah (cinco veces en el relato del Diluvio, 7:4, 22, 23; 8:8, 13), aparece en paralelo con los términos universales que acabamos de señalar, “la tierra” (7: 23) y “la faz de toda la tierra” (8:9); y esta frase “la faz de la tierra” nos trae a memoria su primer uso en el contexto universal de la creación (Gén 2:6).⁶

⁴ Hasel GF. 1980. Understanding the living Word of God. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.

⁵ Hasel GF. 1994. The “days” of creation in Genesis 1: literal “days” or figurative “periods/ epochs” of time? *Origins* 21(1):5-38.

⁶ Heidel A. 1946. The Gilgamesh Epic and Old Testament parallels. Chicago: University of Chicago Press.

En cuarto lugar, el término kol-basar “toda carne” aparece 12 veces en Génesis 6-9. La palabra kol “todos” (que ocasionalmente puede expresar menos que la totalidad si el contexto lo requiere), si va antes de un sustantivo indeterminado sin artículo o sufijo posesivo, como aquí en Génesis 6-9, indica totalidad. El anuncio de Dios de destruir “toda carne” (Gén 6:13, 17) y el comentario del narrador de que “toda carne” murió (Génesis 7:21-22), excepto los habitantes del arca, demuestran la destrucción universal. La única aparición de kol más el sustantivo determinante habasar “toda la carne” (en Gén 7: 15) demuestra a la vez totalidad y unidad.⁷

En quinto lugar, la expresión “de todo lo que vive” (kol-hahay) de toda carne (Gén 6:19), es otra expresión de totalidad; en 7:4, 23, el término similar kol-hay eqûm significa literalmente “toda existencia”⁸. Este término está dando dimensiones universales adicionales por la adición de la cláusula que alude a la creación “todo ser viviente que hice” (7:4), y por la declaración exclusiva “Solamente Noé, y los que con él estaban en el arca” (7:23). Como Hasel lo expresa:

Difícilmente exista una manera más clara en hebreo de enfatizar la destrucción total de “toda existencia” de la vida humana y animal sobre la tierra, que la manera en que ha sido expresada en Génesis. El autor de la historia del Diluvio en Génesis empleó la terminología, las fórmulas, y las estructuras sintácticas del tipo de las que no podían ser más enfáticas y explícitas en expresar su concepto de un diluvio universal y mundial.⁹

En sexto lugar, la frase “debajo de todos los cielos” (tahat kol-haššamayim, Gén 7:19), aparece seis veces en el Antiguo Testamento además de en el relato del Diluvio, y siempre con un significado universal (ver Deut 2:25; 4:19; Job 28:24; 37:3; 41:11; Dan 9:12). Por ejemplo, se usa la frase para describir la omnisciencia de Dios: “Porque Él mira hasta los fines de la tierra, y ve

⁷ Jacobsen T. 1981. The Eridu Genesis. *Journal of Biblical Literature* 100:513-529.

Kaiser WC, Jr. 1970. The literary form of Genesis 1-11. En: Payne JB, editor. *New Perspectives on the Old Testament*. Waco, TX: Word, p 48-65.

⁸ Blenkinsopp J. 1992. *The Pentateuch: an introduction to the first five books of the Bible*. NY: Doubleday.

⁹ Kidner D. 1967. *Genesis: an introduction and commentary*. The Tyndale Old Testament Commentaries. Wiseman DJ, editor. Downers Grove: Inter-Varsity Press.

cuanto hay bajo los cielos” (Job 28:24). En otro lugar retrata la soberanía de Dios: “Todo lo que hay debajo del cielo es mío” (Job 41:11).¹⁰

La frase universal “bajo todo el cielo” o “bajo los cielos” también universaliza la frase “debajo del cielo” (Gén 6:17) en este mismo contexto del Diluvio. La palabra “cielo,” a secas, puede tener un significado local (por ejemplo en 1 Rey 18:45), pero aquí el contexto es evidentemente universal. Eclesiastés, que contiene numerosas alusiones a la creación, también utiliza el período “debajo del cielo” con una intención universal (Ecl 1:13; 2:3; 3:1).¹¹

En el relato del Diluvio esta frase “bajo todo el cielo” es parte de dos enérgicas estrofas que describen la extensión de la inundación: “Y el agua subió mucho en extremo sobre la tierra, y todos los montes altos que había debajo del cielo quedaron cubiertos. Quince codos más alto subió el agua, y los montes quedaron cubiertos.” (7:19, 20 NRV 1990). El crítico erudito John Skinner destaca que Génesis 7:19, 20 no solamente “asevera su universalidad [del Diluvio], sino que lo demuestra, por así decirlo, dando la altura exacta de las aguas por encima de las montañas más altas”.¹²

El lenguaje bíblico aquí no puede explicarse sólo en relación con un cielo local, ni puede hacer referencia a las montañas locales como siendo cubiertas por nieve, como sugieren algunos defensores de una inundación local. H. C. Leupold señala que el escritor del versículo 19 no está contento con un uso simple de kol (todos) en “todos los montes altos,” sino que (y cito): “debido a que conocía que ‘todo’ puede ser usado en un sentido relativo, el autor quita toda ambigüedad posible añadiendo la frase ‘debajo del cielo.’ Un doble ‘todo’ (kol) no admite un sentido

¹⁰ Austin SA. 1990. Did Noé’s Flood cover the entire world? Yes. En: Youngblood RF, editor. The Genesis debate: persistent questions about Creation and the Flood. Grand Rapids, MI: Baker Book House, p 210-228.

¹¹ Morris HM. 1988. The remarkable record of Job: the ancient wisdom, scientific accuracy, and life-changing message of an amazing book. Grand Rapids, MI: Baker Book House.

¹² Roth AA. 1985. Are millions of years required to produce biogenic sediments in the deep ocean? Origins 12:48-56.

relativo.¹³ Casi constituye un superlativo hebreo. Así que creemos que el texto deshace las dudas sobre la universalidad del Diluvio”.¹⁴

En séptimo lugar, Hasel, quien dedica todo un artículo académico a la frase “todas las fuentes [ma.yenoth] del gran abismo [tehôm rabbah]” (Gén 7:11; 8:2), demuestra cómo están conectadas con el “mar” universal (tehôm) u océano mundial en Génesis 1:2 (compárese con Sal 104:6 “Con el océano [tehôm] como vestido la cubriste [la tierra], sobre los montes persistieron las aguas.”) La expresión “fueron rotas todas las fuentes” (es decir, una falla geológica) de no sólo un manantial subterráneo de agua en Mesopotamia, sino de todas las “fuentes del gran abismo,” unida en la misma estrofa con el abrir de las ventanas de los cielos, sugiere un evento más allá de lo local. Hasel llega perspicazmente a la conclusión de que “la ruptura de todas las fuentes ‘del gran abismo’ se refiere a la ruptura de los manantiales de aguas subterráneas con tal poderío y fuerza que, junto al torrencial (en forma de lluvias) de las aguas contenidas en los cielos atmosféricos provocaron un diluvio mundial”.¹⁵

En octavo lugar, en otro artículo, Hasel (1978) demuestra cómo la Biblia hebrea reservó un término especial, mabbûl, el cual en sus 13 apariciones hace referencia exclusivamente al Diluvio universal de Génesis (12 usos en Génesis, uno en Salmos 29:10). Esta palabra procede de la raíz hebrea ybl “fluir, manar.” El término mabbûl, que en el relato del Diluvio generalmente se relaciona con mayim “aguas,” parece haberse convertido en “un término técnico para las aguas que fluyen o manan y como tal designa la inundación (diluvio) siendo causada por las aguas. ...mabbûl es un término consistentemente empleado en el Antiguo Testamento para señalar la

¹³ •Sailhamer JH. 1990. Genesis. En: Gaebelein FE, editor. The expositor’s Bible commentary, Vol. 2. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, p 1-284.

¹⁴ Blenkinsopp J. 1971. Uncreation: the great flood: Gen 6:5-9:17. En: Bright L, editor. Pentateuch. Chicago: ACTA Foundation.

¹⁵ Lambert WG, Millard AR. 1969. Atrahasis: the Babylonian story of the Flood. Oxford nd NY: Oxford University Press.

inundación (diluvio) que originada por lluvias torrenciales y ruptura de las aguas subterráneas”.¹⁶

Este término técnico establece claramente el Diluvio de Génesis como diferente de toda inundación local, y se utiliza en el Salmo 29:10 para ilustrar la soberanía universal de Yahweh sobre el mundo en la época del diluvio de Noé: “El Eterno preside el diluvio, y se sienta por Rey para siempre.”¹⁷

Resumiendo respecto a la terminología técnica empleada para la extensión del Diluvio en Génesis 6-9, Hasel escribe:

El relato del Diluvio en Génesis aporta pruebas suficientes de que es un relato que debe entenderse como una narración histórica en estilo de prosa. Espera ser tomado literalmente. Hay una cantidad de terminologías y fórmulas consecuentes y abrumadoras... las que a base del contexto y sintaxis indican uniformemente que la historia del diluvio ha de entenderse en un sentido universal: el agua destruyó toda vida humana y animal más toda vida de ave en todo el globo terráqueo. Leerlo de otra manera significa imponer un significado sobre las construcciones sintácticas cuidadosamente escritas y específicas de la lengua original que el texto mismo rechaza.¹⁸

1.1 Otras Evidencias Bíblicas De Un Diluvio Universal

Muchas otras evidencias bíblicas convergen para afirmar la extensión universal del Diluvio, y revelan también el significado teológico de esta conclusión. Resumiremos 14 puntos que emergen del texto bíblico.¹⁹

Primero, la trayectoria de los temas más importantes en Génesis 1-11 (la Creación, la Caída, el Plan de la Redención, la contaminación del pecado) es universal en alcance y requiere de una valoración universal correspondiente. Ya hemos señalado las numerosas alusiones al contexto universal de la creación en lo referente a la terminología específica del Diluvio. De acuerdo con Génesis 1-2, la creación de “los cielos y la tierra” ciertamente no es local en alcance.

¹⁶ Leupold HC. 1942. Exposition of Genesis. Grand Rapids, MI: Baker Book House.

¹⁷ Cassuto U. 1961. The documentary hypothesis and the composition of the Pentateuch. Abrahams I, translator. Jerusalem: Magnes Press.

¹⁸ Hasel GF. 1975. The biblical view of the extent of the Flood. Origins 2:77-95.

¹⁹ Lewis JP. 1968. A study of the interpretation of Noé and the Flood in Jewish and Christian literature. Leiden: E. J. Brill.

De igual manera, la Caída de Adán y Eva resultó en la condición pecadora de toda la raza humana (ha.dam), y no sólo de los habitantes de Mesopotamia (véase Génesis 6:5, 11; Romanos 3:19; 5:12). El Proto-evangelio (la primera promesa evangélica) presentado en Génesis 3:15, involucra la batalla moral universal entre los descendientes espirituales (o “semillas”) de la serpiente y los descendientes espirituales (“semillas”) de la mujer, culminando en la victoria de la Semilla representativa mesiánica sobre la serpiente (ver Robertson 1980). Este plan de redención es, indudablemente, universal en su alcance.²⁰

En una manera similar, la condición pecaminosa descrita de la especie humana, en la época del Diluvio, incluye a más que aquellos que vivían en la media luna fértil. Desde la perspectiva de Dios, y no simplemente desde el punto de vista culturalmente condicionado del narrador, tenemos los resultados del juicio investigador divino: “El Eterno vio que la maldad de los hombres [ha.dam, la raza humana] era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo sólo el mal” (Génesis 6:5). Tal pecaminosidad universal requiere naturalmente un juicio universal.²¹

Segundo, el propósito divino dado para la decisión del Diluvio hace explícito su alcance universal: “Y el Señor dijo: ‘Raeré de la tierra a los hombres [ha.dam, la raza humana] que he creado, desde el hombre hasta la bestia, el reptil y las aves del cielo, porque me pesa haberlos creado’ ” (Génesis 6: 7). El propósito es nada menos que una destrucción completa de la raza humana (menos Noé, 6:8). Teniendo en cuenta la longitud del tiempo transcurrido desde la creación (alrededor de 1650 años como mínimo), la longevidad de los antediluvianos (casi mil años), y el mandato de Dios en la creación de llenar la tierra (expresado en Génesis 1:28), es muy

²⁰ Nelson BC. 1931. The Deluge story in stone: a history of the Flood theory of geology. Minneapolis: Augsburg Publishing House.

²¹ Roth AA. 1986b. Some questions about geochronology. Origins 13:64-85.

improbable que la población antediluviana haya permanecido solamente en Mesopotamia. Por lo tanto, la destrucción de la humanidad requeriría más que una inundación local.²²

En tercer lugar, las líneas genealógicas tanto desde Adán (Génesis 4:17-26; 5:1-31) como desde Noé (Génesis 10:1-32; 11:1-9) son exclusivas en su naturaleza, indicando que como mismo Adán fue el padre de toda la humanidad antediluviana, Noé fue el padre de toda la humanidad postdiluviana. De los descendientes de Noé “fueron divididas las naciones de la tierra después del diluvio” (Génesis 10: 32), y la experiencia de la Torre de Babel dispersó a la humanidad por todo el globo (Génesis 11:1-19).²³

Impresionantes evidencias extra-bíblicas de que toda la raza humana, y no sólo las naciones de la media luna fértil, se incluyen entre los descendientes de Noé, y que conservan recuerdos de la inundación universal, se hallan en la incidencia asombrosa de historias antiguas sobre el diluvio en todo el planeta. Se conocen más de 230 historias diferentes del diluvio, entre los pueblos más diversos de la tierra (ver Frazer 1918, 1:105-361; Nelson 1931). Un diluvio mundial es con mucho la causa más frecuentemente referida para las calamidades universalmente destructoras del pasado en la literatura folklórica de la antigüedad.²⁴

Un número extraordinario de estas tradiciones orales y escritas concuerda con los puntos básicos de la narración bíblica: toda la especie humana fue destruida por una fenomenal inundación como consecuencia del juicio divino contra el pecado humano, y un solo hombre y su familia, o algunos amigos en otras variantes, sobrevivieron al diluvio en una embarcación u otro vehículo marino. Las historias más cercanas a la zona de la dispersión en Babel son las más

²² Skinner J. 1930/1956. A critical and exegetical commentary on Genesis. The International Critical Commentary on the Holy Scriptures of the Old and New Testaments, Vol. 1. 2d ed. Edinburgh: T. & T. Clark.

²³ Wenham GJ. 1978. The coherence of the Flood narrative. *Vetus Testamentum* 28:336- 348.

²⁴ Thompson S. 1955. Motif-index of folk-literature: a classification of narrative elements in folktales, ballads, myths, fables, medieval romances, exempla, fabliaux, jest-books, and local legends, Vol. 1. Bloomington: Indiana University Press.

cercanas en detalles a la narración bíblica (véase Heidel 1946, Jacobsen 1981, Lambert y Millard 1969). Este vasto cuerpo de testigos antiguos sobre un diluvio mundial es un testimonio poderoso sobre la historicidad y la universalidad del Diluvio bíblico.²⁵

En cuarto lugar, la misma bendición divina inclusiva para ser productivos, multiplicarse y llenar la tierra, fue dada tanto a Adán como a Noé (Génesis 1:28; 9: 1)²⁶. Esto es otra conexión entre la creación universal y el Diluvio, entre el principio original y el “nuevo principio.” Como la raza humana fluyó en la creación de Adán y Eva, de igual manera la humanidad postdiluviana se originó a través de Noé.

En quinto lugar, el acuerdo (Génesis 9:9-10) con su señal del arco iris (Génesis 9:12-17) está evidentemente relacionado con la extensión del diluvio, e incluye a toda la tierra (Génesis 9:13-17). Si hubo solamente una inundación local, entonces el acuerdo sería solamente un acuerdo limitado, y la señal de arco iris de “la universalidad omnimoda de la misericordia Divina” sería despojada de su significado.²⁷

En sexto lugar, la viabilidad de la promesa de Dios (Génesis 9:15; compárese con Isaías 54:9) y la integridad de Dios en mantener sus promesas, están implícitas en la extensión mundial del Diluvio. Este punto no puede ser subrayado en exceso: si Génesis 6-9 describe solamente una inundación local, ¿entonces Dios ha roto su promesa cada vez que ha ocurrido otra inundación local! La única manera en que la promesa de Dios, de no enviar otra inundación para destruir a

²⁵ Frymer-Kensky T. 1983. Pollution, purification, and purgation in biblical Israel. En: Meyers CL, O'Connor M, editors. *The Word of the Lord shall go forth: essays in honor of David Noel Freedman in celebration of his sixtieth birthday*. Winona Lake: Eisenbrauns, p 399-414.

²⁶ Bailey LR. 1989. *Noé: the person and the story in history and tradition*. Columbia: University of South Carolina Press.

²⁷ Frazer JG. 1918. *Folklore in the Old Testament: studies in comparative religion*, Vol. 1. London: MacMillan.

cada cosa viviente (Génesis 8:21), puede ser respetada y cumplida, es si el Diluvio fue de alcance universal, y toda la raza humana fuera del arca destruida.²⁸

En séptimo lugar, la universalidad del diluvio se subraya por el tamaño enorme del arca, detallado en Génesis 6:14-15, y la necesidad planteada de salvar todos los géneros de animales y plantas en el arca (Génesis 6:16-21; 7:2-3). Un arca grande llena de los representantes de todos los géneros de animales y plantas no acuáticos sería innecesaria si se tratase solamente de una inundación local, ya que estos géneros podían haber sido conservados en cualquier otro lugar del planeta. Pero la insistencia divina en el registro bíblico es que los animales fueran traídos al arca para preservar representantes de todos los variados géneros (Génesis 6:19-20).²⁹

En realidad, si solamente se tratase de una inundación local, ni siquiera la construcción del arca, aún para Noé y su familia, habría sido necesaria; Dios simplemente habría podido advertido a Noé y su familia para que escapasen del juicio próximo, tal como lo hizo con Lot en Sodoma. Pero el punto del relato en lo concerniente al arca es que no había ningún otro escape; en el medio del Diluvio “Quedó sólo Noé y los que estaban con él en el arca” (Génesis 7:23).

Octavo, el cubrir “todos los montes” con al menos 15 codos de agua (Génesis 7:19-20) no puede involucrar sólo una inundación local, ya que el agua mantiene su propio nivel en todo el planeta. Cubrir incluso un monte elevado en un marco local mesopotámico, requeriría esa misma altura de agua en todas las regiones de la superficie del planeta.³⁰

²⁸ Filby FA. 1970. *The Flood reconsidered: a review of the evidences of geology, archaeology, ancient literature and the Bible* (with a foreword by Stephen S. Short). London: Pickering & Inglis Ltd.

²⁹ Gage WA. 1984. *The gospel of Genesis: studies in protology and eschatology*. Winona Lake: Carpenter Books.

³⁰ Clines DJA. 1976. Theme in Genesis 1-11. *Catholic Biblical Quarterly* 38:483-507.

Coffin HG, Brown RH. 1983. *Origin by design*. Washington DC: Review and Herald Publishing Association.

En relación con esto, notemos que no es necesario postular la existencia de montañas tan altas como el monte Everest en la época del Diluvio, por lo tanto no es necesaria una cubierta de agua de 9,65 kilómetros de profundidad, como sugieren que sería necesario algunos defensores de una inundación local (véase Ramm 1954, p 242). Las montañas antediluvianas posiblemente fueran mucho más bajas que en la actualidad. Los pasajes en los libros de Job y Salmos bien pueden estarse refiriendo al proceso de elevación de las montañas postdiluvianas (véase Job 9:5; 28:9; y Salmos 104:7-8).³¹

1.2 La Profundidad Del Diluvio

Uno de los argumentos bíblicos más importantes a favor de un diluvio universal es la declaración que se encuentra en el libro de Génesis:

“Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos. Quince codos más altos subieron las aguas, después que fueron cubiertos los montes.” (Gen. 7:19-20)

No se necesita ser experto en el tema para darse cuenta de las tremendas implicaciones de estas declaraciones bíblicas. Si solamente una (sin mencionar a todas) de que las altas montañas hubieran sido cubiertas por el agua, el diluvio hubiera sido absolutamente universal; porque el agua debe buscar su nivel, y debe hacerlo rápidamente. Herbert C. Leupold hace la siguiente declaración de este texto crucial de las escrituras:

“La medida de las aguas se toma ahora comparándolas con la única norma disponible para semejantes volúmenes, las montañas. Se dice que fueron “cubiertas”. No meramente unas cuantas, sino “todos los montes altos que habían debajo de todos los cielos”. Una sola de estas expresiones casi exigiría la impresión de que el autor intenta transmitir la idea de la universalidad absoluta del diluvio. Sin embargo, “todos” como se sabe se usa en su sentido relativo, autor elimina toda ambigüedad posible añadiendo la frase “debajo de todos los cielos”. La repetición de “todos” (*kol*) no puede dar sentido a tal dicho relativo. Esta repetición constituye casi un superlativo en hebreo. Por tanto creemos que el texto pone fin al problema de la universalidad del diluvio”³²

³¹ Baumgardner JR. 1994b. Runaway subduction as the driving mechanism. for the Genesis Flood. Proceedings of the Third International Conference on Creationism. Pittsburgh: Creation Science Fellowship, p 63-75.

³² H. C. Leupold, *Exposition of Génesis* (Columbus: The Wartburg Press, 1942), p. 301

La frase “quince codos más alto subieron las aguas” no significa que el diluvio tenía solamente quince codos (6,70 m) de profundidad, porque la frase está calificada por la que sigue inminentemente: “después que fueron cubiertos los montes”. Ni tampoco significa necesariamente que las montañas fueron cubiertas hasta una profundidad de solo quince codos, porque esto hubiera requerido que todas las montañas antediluvianas fueran exactamente de la misma altura.

El verdadero significado de la frase puede encontrarse comparándola con Génesis 6:15, donde se nos dice que la altura del Arca era de treinta codos. Casi todos los comentaristas concuerdan en que la frase “quince codos” en el versículo 7:20 debe referirse, por lo tanto, al calado del Arca.³³ En otras palabras, el Arca se hundió en el agua hasta una profundidad de quince codos (exactamente la mitad de su altura total) cuando estuvo completamente cargada. Dicha información añade apoyo adicional a este argumento a favor de un diluvio universal, porque nos dice que las aguas subieron sobre los picos de las montañas más altas hasta una profundidad de por lo menos quince codos. Si el diluvio no hubiera cubierto las montañas por lo menos con esa profundidad, el Arca no habría podido flotar por lo menos por encima de ellas durante los cinco meses en que las aguas prevalecieron sobre la tierra.³⁴

1.2.1 La Cronología Del Diluvio.³⁵

Tabla 1. La Cronología del Diluvio

Hubo cuarenta días durante los cuales llovió continuamente	40
--	----

³³ Nicolas Steno, Los estratos y el diluvio universal.

³⁴ Archer GL, Jr. 1985. A survey of Old Testament introduction. Ed. rev. Chicago: Moody Press.

³⁵ Esta tabla aparece en el comentario de E. F. Kevan sobre Génesis en la obra *The New Bible commentary*, ed. F. Dvidson (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Pub. Co., 1953), pp. 84-85.

Durante otros 110 días las aguas continuaron subiendo, sumando un total de 150 días en que “prevalecieron” (7:24)	110
Las aguas ocuparon 74 días durante las cuales “decrecieron gradualmente”. Esto fue el 17° día del mes séptimo hasta el primer día del mes décimo (8:5). Con 30 días de cada mes, las cifras en días son 13 más 30 más 30 más 1	74
Transcurrieron cuarenta días antes de que Noé enviara el cuervo (8:6,7)	40
Transcurrieron siete días antes de que Noé enviara la paloma por primera vez (8:8). Este es dado por la inferencia de la frase “otros siete días” (8:10)	7
Pasaron siete días antes que enviara la paloma por segunda vez	7
Pasaron siete días antes que enviara la paloma por tercera vez	7
Hasta este momento hay 285 días verificados, pero el siguiente episodio está fechado del 1° del primer mes del 601. Desde esta fecha en la cita de 7:11 hasta este punto en 8:13 hay un periodo de 314 días; por consiguiente, transcurren un intervalo de 29 días.	29
Desde el momento en que se quita la cubierta del arca hasta el final mismo de la experiencia hubo 57 días adicionales (8:14)	57
TOTAL	371

1.3 La Duración Del Diluvio.

El cuidadoso estudio de los datos bíblicos revela el hecho de que el diluvio duró 371 días, o poco más de un año (véase la tabla anterior). El que haya continuado por más de un año está en completa armonía con la doctrina de su universalidad, pero no puede ajustarse a la teoría del Diluvio local.³⁶ Aun cuando pueda haber una diferencia de opiniones en los eruditos cristianos en cuanto a la profundidad general del diluvio (dependiendo de la altura de las montañas antediluvianas) no puede haber duda en cuanto a su duración.

Las aguas “prevalecieron” veintiuna semanas

Algunos comentaristas han supuesto que las aguas continuaron elevándose durante los 150 días que “prevalecieron las aguas sobre la tierra”, porque “se cerraron las cataratas de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida” (8:2) recién al final del periodo de los 150 días (8:3). Ésta ciertamente es una posible interpretación del texto, pero como grupo preferimos concluir con Leupold³⁷ que el diluvio alcanzo profundidad máxima después de los primeros cuarenta días y continuo manteniendo este nivel por otros 110 días adicionales antes de comenzar a descender (7:24, 8:3). Nuestra base para suponer esto se encuentra en 7:4 y 7:12, donde leemos que las lluvias vinieron “sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches”; y 7:17 donde se nos dice que “fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra”. La mayor parte de las aguas que estaban sobre la expansión (Gen. 1:7) debe haberse precipitado a través de las cataratas de los cielos durante el primer periodo de los cuarenta días; y a pesar de que las “cataratas de los cielos” no se

³⁶ El diluvio del Génesis; John Clement Whitcomb, Henry M. Morris

³⁷ Leupold, op. Cit., pp. 30,, 306. Cf. Alexander Heide, *The Gigamesh Epic and Old Testament Parallels* (2^a Ed.; Chicago: Univerity of Chicago Press, 1949), p. 246

cerraron por otros 110 días (8:2), la precipitación de la lluvia durante este segundo periodo pudo haber contribuido únicamente a mantener el nivel del Diluvio a su altura máxima.³⁸

1.4 La Geología Del Diluvio.

Puesto que tantos argumentos en contra de la universalidad del diluvio han estado basados en objeciones geológicas supuestas, es muy importante apercibirse de que las Escrituras tienen algo que decir con respecto al factor geológico. En realidad, el primer acontecimiento registrado del diluvio es que “aquel día fueron rotas todas las fuentes del gran abismo” (7:11). Según Brown, Briver y Briggs, la palabra *t^ehom* (traducida “abismo” en este versículo) tiene los significados primarios de 1) “abismo de aguas subterráneas”. 2) “océano primigenio”.³⁹ y 3) “mar”⁴⁰. No cabe la menor duda, entonces de que la frase *t^ehom rabbah* (“grandes abismo”) señala de nuevo al *t^ehom* de génesis 1:2 y se refiere a las profundidades oceánicas y a los embalses subterráneos del mundo antediluviano. Presumiblemente, entonces, las cuencas oceánicas fueron rotas y elevadas lo suficiente como para verter agua sobre los continentes, en conjunción con las aguas que estaban sobre la expansión y que fueron derramadas a través de las cataratas de los cielos.⁴¹

La estrecha relación que existe entre génesis 7:11 y 1: 2-10 debe ser evidente a todos los que han estudiado el texto con cuidado. Por ejemplo, Franz Delitzsch dirige nuestra atención al hecho de que “fue por la cooperación las fuerzas subterráneas y celestiales, las cuales

³⁸ Anderson BW. 1978. From analysis to synthesis: the interpretation of Genesis 1-11. *Journal of Biblical Literature* 97(1):23-39.

³⁹ Ludwilg Koehler and Walter Baumgartner, *Lexicon in verteris Testamenti Libros* (Gran Rapids: Wm. B Eerdmans Pup. Co., 1953). II, 1.019.

⁴⁰ Francis Brown, S. R. Driver y Charles A Briggs, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament* (Boston, New York, and Chicago: Houghton, Mifflin, and Co., 1906), p 1.062.

⁴¹ Cassuto U. 1964. *A commentary on the Book of Genesis*, Vol 2. Abrahams I, translator. Jerusalem: Magnes Press.

prorrumpieron a través de las restricciones impuestas sobre las aguas en el segundo y tercer día de la creación, que el diluvio se puso en acción”⁴²

Pero el hecho más asombroso que debe observarse es que estos fenómenos geológicos no estuvieron limitados a un solo día. En realidad, las Escrituras declaran que esta rotura de “las fuentes del gran abismo” continuo por un periodo de cinco meses; porque no fue hasta después de que habían pasado 150 días que “se cerraron las fuentes del abismo” (8:2). Los levantamientos geológicos prolongados de tal magnitud en las profundidades oceánicas no pueden concordar con la teoría de que el diluvio fue meramente una inundación local en alguna parte del cercano oriente. En cambio, esta información bíblica otorga un apoyo sustancial al concepto de un diluvio geográficamente universal.⁴³

1.5 Tamaño Del Arca

En el año de 1959, el piloto de un avión turco tomó fotografías aéreas de un objeto con la forma de un barco en los Montes Ararat para el instituto Geodetic de Turquía. El Dr. Brandenburger, de la Universidad estatal de Ohio, E.E.U.U., después de estudiar las fotografías concluyó, "no tengo ninguna duda de que este objeto es un barco. En toda mi carrera, nunca he visto un objeto como éste en una fotografía aérea." El Dr Brandenburger era un experto en fotogrametría que había descubierto las bases de misiles en Cuba, durante el gobierno de Kennedy. Según narra la Biblia:

"Dios dijo a Noé: haz un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera. Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su

⁴² Franz Delitzsch, A New Comentary on Genesis, trad. Sophia Taylor (New York: Scribner and Welford, 1899), p. 267. J P.

⁴³ R. b. y. Scott, “Weights and Measures of the Bible”, The Biblical Archelogist, Vol. XXII, Núm. 2 (mayo, 1959), pp. 22-27.

anchura, y de treinta codos su altura. Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero”. (Génesis 6:14-16).⁴⁴

Según Génesis 6:15, Noé recibió orden de construir el arca de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura. La primera cuestión que debemos tener en cuenta es el largo de un codo según se usó en este pasaje. Los babilonios tenían un codo real de unos 48,5 cm; los egipcios tenían un codo más largo y uno más corto de 51,5 cm y 44 cm respectivamente; mientras que los hebreos aparentemente tenían un codo largo de 51,6 cm (Ezequiel 40:5) y un codo común de unos 43,7 cm.⁴⁵

Posiblemente el codo al que se refiere en Génesis 6 es más largo que 43,7 cm. La mayoría de los estudiosos hebreos cree que el codo es una medida de aproximadamente 45 centímetros. Esta será la mitad que se usará para realizar los cálculos matemáticos. Luego de la conversión, se concluye que el arca habría tenido 135 metros de largo, 22,5 metros de ancho y 13,5 metros de altura. De ser así, su longitud en proporción a la anchura, hubiera proporcionado una estabilidad excelente en alta mar. De hecho, los constructores de buques actuales consideran que habría sido casi imposible que volcara.⁴⁶

Admitiendo la fiabilidad histórica del relato catastrofista del Génesis, incluyendo las medidas matemáticas que se asigna al arca, surge una pregunta de relevancia lógica: ¿Pudo el arca contener realmente una pareja de cada uno de los animales terrestres y de aves? El espacio del suelo disponible total en el Arca habría sido más de 9.000 metros cuadrados, que equivalen a un poco más de espacio disponible en 20 campos de baloncesto de tamaño normal. El volumen

⁴⁴ Historias de la Biblia: Adán y Eva en el Paraíso, El arca de Noé, La torre de Babel, Moisés y el Faraón de Egipto, José, el que sabía leer los sueños, David y Goliath, Salomón, el más justo, Sansón y Dalila - Madrid, Ediciones S.M., 2000. Ilust.: Mikel Valverde.

⁴⁵ R. B. Y. Scott, “Weight and Measures of the Bible”, *The Biblical Archeologist*, Vol, XXII, núm. 2(Mayo, 1959), pp. 22-27.

⁴⁶ Noel, J., *Diccionario de mitología universal*, Barcelona, 1991.

total de la embarcación habría sido de 45.540 m³ lo que sería igual a la capacidad de 569 vagones de carga de automóviles de un ferrocarril moderno.⁴⁷

1.6 La Necesidad De Un Arca.

No sólo que un arca de proporciones tan gigantescas habría sido innecesaria para una inundación local, sino que no habría sido necesaria en absoluto. Todo el procedimiento para construir una embarcación semejante, con el solo objeto de escapar de una inundación local, con un siglo de planificación y ardua labor, difícilmente podría describirse como algo menos que enteramente disparatado e innecesario. Cuanto más sensato hubiera sido que Dios advierta a Noé de la destrucción inminente, para que él pudiera trasladarse a una zona que no se vería afectada por el diluvio, así como Lot fue sacado de Sodoma antes de que lloviera fuego del cielo. No sólo esto, sino las grandes cantidades de animales de toda clase, y ciertamente las aves, también podrían haberse trasladado con facilidad sin tener que ser juntadas y cuidadas por un año entero dentro del Arca. Este argumento resulta enteramente grotesco si el Diluvio estuvo limitado a cierta área del océano oriente.⁴⁸

Los escritores han descubierto que no es fácil encontrar a personas que abogan por un diluvio local y que estén dispuestas a enfrentarse con las consecuencias de este argumento en particular. Arthur Custance, sin embargo, ha sugerido que el Arca fue simplemente una lección práctica para los antediluvianos como se puede notar en la siguiente declaración:

“Se necesitara energías y fe verdadera para seguir el ejemplo de Noé y construir otras arcas, pero ni las energías ni la fe habrían sido necesarias para embalar unas cuantas cosas y emigrar. No hay nada que Noé podría haber hecho para detenerlos, salvo desaparecer secretamente. Semejante partida difícilmente hubiera podido denotar la clase de advertencia que podía expresarse con la deliberada construcción del arca. Y a Noé le fue dada la inspiración para esta empresa, quedando en la ignorancia en cuanto a los límites exactos del diluvio. Se le aseguro

⁴⁷ Pritchard, J., La arqueología y el Antiguo Testamento, Buenos Aires, 1967.

⁴⁸ Davidson RM. 1981. Typology in Scripture: a study of hermeneutical typology structures (Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series, Vol. 2). Berrien Springs, MI: Andrews University Press.

que todos los animales serían destruidos, y por lo tanto, probablemente se imaginó que el diluvio sería universal. Esta suposición puede haber sido muy especial para él.”⁴⁹

¿Pero cómo puede leerse el relato del diluvio de Génesis 6-9 prestando atención a los detalles y luego llegar a la conclusión de que el arca fue construida sólo para advertir a los impíos, y no principalmente para salvar a los ocupantes de la misma de morir ahogados? ¿Cómo podríamos exonerar a Dios mismo del cargo de engaño, si decimos que Él mismo le hizo creer a Noé que el diluvio sería universal, a fin de entusiasmarlo para que trabajara en la construcción del Arca, sabiendo de ante mano que el diluvio no sería universal?⁵⁰

Con respecto a los animales del arca, Custance adopta el punto de vista de que eran sólo variedades domesticas que luego resultaron útiles para el hombre:

“Para empezar, hay abundantes evidencias para demostrar que la domesticación de animales fue emprendida por primera vez en algún lugar de esta área general. Suponiendo que las especies que habían sido domesticadas durante los siglos que trascurrieron entre Adán y Noé estuvieron limitadas a las zonas colonizadas por el hombre y que no se habían esparcido más allá de las mismas, cualquier diluvio que destruyera al hombre también destruiría a dichos animales. El proceso de domesticación entonces habría tenido que comenzarse otra vez desde el principio, y probablemente bajo condiciones mucho menos favorables... es casi seguro que los animales domésticos no podrían haber emigrado solos... por esta razón, aunque no sea por ninguna otra, al menos algunos de los animales habrían tenido que ser llevados a bordo..., pero estos probablemente eran de la variedad doméstica.”⁵¹

Pero ¿dónde sugiere el libro de Génesis que Noé debía llevar a bordo del arca sólo animales domésticos? El propósito del diluvio era destruir “desde el hombre hasta la bestia y hasta el reptil y las aves del cielo” (6:7), y destruir toda carne en que “haya espíritu de vida debajo del cielo” (6:17, cf. 6:12-13, 19-21; 7: 2-4, 8, 14-16; 8:1, 17-19; 9: 8-17). Y esto se logró cuando:

“murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganado y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre. Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra murió. Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron ráidos de la tierra” (Gén.7: 21-23).

⁴⁹ Custance, op. Cit., p. 18.

⁵⁰ Custance AC. 1979. The Flood: local or global? The Doorway Papers, Vol. 9. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.

⁵¹ Custance, op. Cit., p. 19.

Estos son precisamente los mismos términos usados en el primer capítulo del Génesis para describir las diferentes especies de animales terrestres que Dios había creado. Si sólo debía llevarse animales domésticos a bordo del arca, ¿debemos asumir que solo animales domésticos fueron creados por Dios en el primer capítulo de Génesis? El hecho positivo es que el autor no podría haber empleado términos más claros que aquellos que usó para expresar la idea de la totalidad de los animales con aliento de vida existente en el mundo. Una vez admitido este punto toda la controversia en cuanto a la extensión geográfica del diluvio llega a su fin porque nadie tendría interés en sostener que todos los animales terrestres estaban limitados al valle mesopotámico en los días de Noé. Joseph P. Free, profesor de Arqueología del Wheaton College, concluye:

“El hecho de que toda criatura viviente fue destruida indicaría que toda la tierra estuvo sometida al diluvio (Gén. 7:4). Probablemente los animales se habían dispersado sobre un gran parte de la tierra; se habría necesitado una inundación universal para destruirlos... Seguramente que todos los grupos de animales estaban representados en el arca. Las variaciones que observamos en la actualidad podrían haberse desarrollado en los pocos miles de años desde el diluvio.”⁵²

El hecho de que Noé recibió la orden de construir un arca en que “su casa se salvase” (heb. 11: 7), y que se le mandó meter en el arca dos de cada especie de animales “para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra” (Génesis 7:3), demuestra concluyentemente que el diluvio fue universal en extensión.

1.7 Noé Y Los Animales.

Otro grupo familiar de objeciones a la doctrina de un diluvio universal gira en torno al problema de cómo fueron llevados los animales al arca y cuidados durante los 371 días. Los cristianos conservadores pertenecientes a la escuela del diluvio local⁵³ creen que juntar unos

⁵² Joseph P. Free, *Archaeology and Bible History* (5ª Ed., rev. Wheaton, Illinois: Scripture Press, 1956), p. 42

⁵³ Boardman 1990, p 223-226; Custance 1979, p. 15-27

cuantos animales domésticos en Mesopotamia y cuidarlos dentro del arca habría sido un asunto relativamente simple. Pero reunir y cuidar dos animales de cada especie existente sería un asunto muy diferente. Estas personas han declarado repetidas veces que aun si Noé hubiera podido juntar un número tan abundante de animales, el arca no habría podido contenerlos, ni tampoco podrían haber sido cuidados adecuadamente por ocho personas durante todo un año.⁵⁴

1.7.1 El Agrupamiento De Los Animales En El Arca.

Desde 1840, cuando John Pye Smith expuso estas objeciones por primera vez,⁵⁵ los escritores de las escuelas que propugnan un diluvio limitado se han superado unos a otros en un esfuerzo por descubrir los supuestos absurdos de tal situación. Por ejemplo, en 1870, Robert Jamieson escribió:

“Por consiguiente, en cuanto a la hipótesis de un diluvio universal, debemos imaginar grupos heterogéneos de bestias, aves, reptiles, dirigiéndose desde los sectores más distantes y opuestos hacia el lugar donde Noé estaba preparando el arca: los ejemplares oriundos de las regiones polares y las zonas tórridas reuniones para viajar por tierras templadas cuyo clima era inadecuado, tanto para los animales del ártico como para los ecuatoriales. Esto debe haberles llevado bastante tiempo. Cuantas veces habrán tenido que resistir las condiciones de Europa, América, Australia, Asia, África y las numerosas islas del mar. No podían haber realizado su travesía a menos que se los preservara milagrosamente.”⁵⁶

Veinte años más tarde, Marcus Dods añadió algunos toques finales a esta caricatura del Génesis al sugerir que los animales de Australia,

“dotados de algún presentimiento del que habría de suceder muchos meses después, seleccionaron ejemplares de entre sus propios grupos, y que dichos ejemplares... atravesaron grandes distancias de mar..., reconocieron a Noé por medio de algún instinto inescrutable y se entregaron a su cuidado”.⁵⁷

No obstante, para la época en que la controversia del diluvio había llegado a esa etapa, se hicieron evidentes varias falacias importantes en los argumentos que Marcus Dods y otros que

⁵⁴ Kidner 1967, p 93-95; Ramm 1954, p. 241-242.

⁵⁵ John Pye Smith, *The Relation Between The Holy Scriptures and Some Parts of Geological Science*, P. 145

⁵⁶ Robert Jamieson, *Critical and Experimental Commentary*, I, 99.

⁵⁷ Marcus Dods, *The Book of Génesis*, Vol. I de *The Expositor's Bibli Ed. W. Robertson Nicol* (4ª Ed.; Londres Hodder and Stoughton, 1890) p. 55.

estaban exponiendo en detrimento de un diluvio universal. Para comenzar, por todas partes se reconocía de que existía un claro peligro al llevar a este tipo de lógica hasta el extremo: el peligro de quitar todo elemento sobrenatural del diluvio del génesis y explicarlo todo sobre una base puramente naturalista. Uno de los defensores de un diluvio limitado, que claramente vio este peligro, fue J. Cynddylan Jones. En su discurso “Davis Lecture” del año 1896, Jones aprovechó la oportunidad para fustigar a Marcus Dods, diciendo lo siguiente:

“Indudablemente, esa es la manera en que lo comenzaría el Dr. Dods... “hacer que los animales seleccionen ejemplares entre ellos”, a pesar de que este erudito teólogo no se aviene a decirnos se haría por papeleta y urna o levantando las manos. No obstante, el ser Supremo no está necesariamente restringido a los métodos de Dr. Dods. Aunque fuese universal, las dificultades enumeradas no resultan insuperables al todopoderoso... Dicha literatura ignora el carácter sobrenatural del episodio y se esfuerza por explicarlo sobre principios naturalistas y, por consiguiente, llega casi a ridiculizar a Dios que es bendito para siempre jamás.”⁵⁸

1.7.2 La Capacidad Del Arca.

Otro aspecto de este problema es la capacidad del arca para llevar a dos de cada especie de animales terrestres y siete de “todo animales limpio” (Génesis 7: 2-3). Al darse cuenta perfectamente bien que el arca era una estructura gigantesca, los defensores del diluvio local han tenido que recurrir a varios métodos para “multiplicar las especies” a fin de hacer imposible que cualquier arca, no importa cuán grande sea, pudiera llevar dos de cada especie. Uno de los métodos ha sido el de tomar la frase “siete y siete” (Génesis 7: 2-3) para que signifique catorce en vez de “por siete”, y de clasificar todas las aves del cielo como “limpias”. Jan Lever, profesor de zoología de la universidad libre de Amsterdam, ha hecho esto y llega a la conclusión de que

“de los animales limpios y de las aves había siete parejas, y de los animales inmundos una pareja. Generalmente se conoce unas 15.000 especies de aves. Esto significa que en el arca habían unas 210.000 aves.”⁵⁹

⁵⁸ J. Cynddylan Jones, *Primeval Revelation: Studies in Génesis I-VIII* (Nueva York: America Tract society, 1897) p. 356

⁵⁹ Jan Lever, *Creation and Evolution* (Grand Rapids: Grand Rapids International Publications, 1958), p. 17

Pero aun suponiendo que en los días de Noé existiesen 15.000 especies diferentes de aves, el Dr. Level ha puesto 180.000 aves demás dentro del arca. La frase del hebreo “siete y siete” no puede significar catorce, de la misma manera que la frase paralela “dos de dos” (Génesis 7: 9,15) no puede significar cuatro. Además, el contexto demanda que las aves deban clasificarse en “limpias” e “inmundas” exactamente como los demás animales. Leupould explica lo siguiente:

“La expresión del hebreo “tomaras siete siete” significa “siete de cada uno”.⁶⁰ Los paralelos del hebreo apoyan esta explicación. En cualquiera de los casos, sería un método extremadamente torpe al tratar de decir “catorce”. Tres parejas y un supernumerario hacen los “siete”. Como se ha sugerido a menudo, el animal supernumerario era el que Noé podía convenientemente ofrecer para el holocausto después que el diluvio hubiera llegado a su fin en el versículo 3 la idea de “las aves de los cielos debe, como es lógico, ser suplementada por el objetivo “limpias”, según el principio establecido en el versículo 2. Las aves se mencionan separadamente para que Noé no tenga que decidir por sí mismo en cuanto a la fijación de los límites de lo que estaba incluido en el versículo 2.”⁶¹

Sin embargo 100 años de estudios adicionales en la ciencia de la zoología han traído a la luz algunos hechos interesantes con respecto las asombrosas potencialidades para la diversificación que el Creador ha colocado dentro de los géneros del Génesis. Estos “géneros” jamás han evolucionado o se han juntado entre si, cruzando, por así decirlo, hasta el otro lado de las líneas de demarcación establecidas divinamente,⁶² sino que se han diversificado en tantas variedades y sub-variedades (como las razas y familias de la humanidad) que aun los taxonomistas más destacados se han visto abrumados por la tarea de enumerarlos y clasificarlos.⁶³

⁶⁰ Syntax 85; 316b, de Koenig; Grammatik de Gesenius, rev. Por Kautzasch 134q

⁶¹ Leupold, op. Cit., p. 290. Las aves están específicamente divididas en especies “limpias” e “inmundas” en levítico 11, junto con los demás animales.

⁶² Rober E. D. Clark; Darwin: Before and After (Grand Rapids: grand rapies International Publication, 1958), p.145

⁶³ Genetic and the Origin Species, de Theolosius Dobzhansky (3ª Ed.; Nueva York: Columbia University Press, 1951) pp. 3-10

2 Características De Los Sistemas De Clasificación.

La clasificación se deriva del árbol filogenético más probable, pero hoy en día los taxónomos, aun dentro de la escuela cladista, tienen claro que no es de utilidad que cada nodo del árbol filogenético se corresponda con un nombre diferente. La decisión de qué clados (o grados) deberían convertirse en taxones nombrados, y la decisión de en qué categorías taxonómicas ubicarlos, tienen en cuenta una serie de factores que pueden diferir entre taxónomos en su calidad y grado de importancia, por lo que pueden parecer, por la falta de consenso (y a veces por falta de racionalización de los factores), un poco arbitrarias. Lo que todos los taxónomos tienen en cuenta es la utilidad que tendrá la clasificación para una comunidad de usuarios "finales" que es muy heterogénea y utiliza las clasificaciones con fines muy diversos, pero que coinciden en al menos dos objetivos:

- Deben funcionar como contenedores de información. Los científicos en todas las disciplinas deben utilizar los taxones como unidad de trabajo, y publicar los resultados de sus trabajos en relación con el taxón estudiado. Por lo tanto los nombres científicos de los organismos deben representar el consenso de la comunidad científica, sólo de esta forma funcionan como llave de acceso a un cuerpo de información que refiere siempre al mismo grupo de organismos, aunque esté disperso en libros y revistas escritos en muchas lenguas por diferentes autores, o proceda de diferentes campos de la biología o la divulgación: como idealmente hacen referencia Davis y Heywood, "El nombre de un organismo es la llave hacia su literatura" (Davis y Heywood 1963⁴⁰).

⁶⁴ Davis, P. D.; Heywood, V. H. (1963). Principles of Angiosperm Taxonomy (Van Nostrand edición). Nueva York. ISBN 0-05-000824-2.

- Deben permitir explicar y predecir en relación a los organismos de interés en cualquier disciplina, es decir, deben permitir la creación de hipótesis a contrastar, o "sospechas", que tengan el mayor asidero posible. Si el taxónomo construyó la clasificación con criterio, será informativo tanto qué nodos fueron elegidos para convertirse en taxones, como la categoría taxonómica en la que fueron ubicados, por lo que debe ser la primera aproximación empleada para las hipótesis, y si se necesita más resolución siempre se puede recurrir a la hipótesis de árbol filogenético de la que se obtuvo la clasificación. Por ejemplo, es muy común que cuando se encuentra un compuesto de interés médico en una planta, se investigue si ese compuesto u otros similares se encuentran también en otras especies emparentadas con ella, y la información de qué fue nombrado y en qué categoría fue ubicado, da una primera aproximación a los límites del muestreo de la investigación.

Para decidir qué clados se convertirán en taxones nombrados, los taxónomos suelen mencionar estos criterios (Judd et al.2007: p. 32-35, salvo explicitado):

- 1- El criterio principal es la fuerza de la evidencia que apoya al clado. Primero, como la historia evolutiva (filogenia) de las especies no se ha visto sino que se infiere a partir de los datos disponibles, los clados son sólo hipótesis y no todos son igual de evidentes: para convertir un clado en taxón nombrado debe haber un análisis filogenético que lo respalde de forma robusta, en base a más de una línea de evidencia de forma que todas ellas muestren congruencia (en lo que se llama una "taxonomía integrativa" El término "taxonomía integrativa" hace referencia a la práctica habitual y deseada en biología sistemática, de tomar datos de líneas de evidencia diferentes, y encontrarles congruencia en la delimitación de los taxones mediante un marco teórico evolutivo y biológico.

El término en sí sin embargo es nuevo, fue acuñado independientemente y casi al mismo tiempo por Dayrat(2005)⁶⁵ y por Will et al. (2005)⁶⁶, los dos en respuesta a los altamente publicitados en esa época análisis moleculares de ADN y "ADN barcodes" como únicas fuentes de evidencia en la delimitación e identificación de las especies respectivamente. Ver también Valdecasas et al. (2008)⁶⁷ y Yeates et al. (2011)⁶⁸ quienes retoman esos papers y discuten el concepto). Además, deben haberse encontrado apomorfias que definan su ancestro y definan al grupo como un clado (o grado) y sirvan para delimitar el grupo de los demás si se encuentran grupos nuevos como fósiles. Finalmente, debe haber una cantidad de caracteres diagnósticos que permitan diferenciarlo claramente del resto de los taxones (circunscribirlo), lo cual ayuda a la estabilidad del sistema de clasificación.

2- Según los autores citados, algunos sistemáticos sostienen que cada taxón debería poseer una variación en sus caracteres con respecto al resto de los taxones, que modifiquen de tal forma el plan corporal del taxón en relación al resto de los planes corporales, que puedan inferirse aspectos de su biología únicos a ese taxón. Una consecuencia interesante es que este criterio facilita la tarea de identificación, en especial por los no expertos.

3- En relación a la facilidad de uso, los autores afirman que los taxones que componen un sistema de clasificación deberían tener, en lo posible, entre 3 y 7 subtaxones, un número que puede manejar con facilidad la memoria humana (Stevens 1998)⁶⁹. En las palabras de

⁶⁵ Dayrat (2005) "Towards integrative taxonomy". *Biological Journal of the Linnean Society*

⁶⁶ Nevo, Wasser. 2004. *Evolutionary theory and processes*. p. 295

⁶⁷ Valdecasas, A. G., Williams, D., & Wheeler, Q. D. (2008). 'Integrative taxonomy' then and now: a response to Dayrat (2005). *Biological Journal of the Linnean Society*, 93(1), 211-216.

⁶⁸ Yeates et al. 2011. *Integrative taxonomy or iterative taxonomy?* *Systematic Entomology*.

⁶⁹ Stevens, P. F. (1997). Dransfield, J., Coode, M. J. E., y Simpson, D. A., ed. *Plant diversity in Malesia III: Proceedings of the 3rd International Flora Malesiana Symposium 1995* (Royal Botanical Gardens edición). Kew, Londres. pp. 295-319. ISBN 1-900347-42-3.

Davis y Heywood (1963)⁷⁰: "Debemos ser capaces de ubicar a los taxones en taxones de categoría más alta de forma que podamos encontrarlos de nuevo"⁷¹. Los sistemas de clasificación admiten la creación de categorías intermedias hasta lograr el número de taxones deseados en cada una.

4- Otro criterio que es un servicio a la comunidad de usuarios está relacionado con la estabilidad de la nomenclatura: los taxones que ya han sido nombrados en el pasado deben continuar con el mismo nombre en lo posible, a menos que haya fuertes justificaciones para abandonarlos.

Una vez acordado qué clados convertir en taxones, los sistemáticos deben decidir en qué categorías taxonómicas ubicarlos. Hay dos criterios para decidir la categoría taxonómica. Uno, el tradicional, que existe desde los inicios de la clasificación y es anterior a la teoría de la evolución, es el que decide la categoría taxonómica según el grado de variación del plan corporal entre taxones. A partir de la teoría de la evolución, se interpreta a la categoría taxonómica como la que deriva de un grupo de apomorfías que aportan cierto grado de variación en el plan corporal del taxón en relación al ancestro y a los demás taxones en la misma categoría. Entonces los reinos y los filos (las categorías más altas) derivan de transformaciones evolutivas importantes que definieron de nuevo el plan corporal, a las que siguió un batallón de novedades evolutivas forzadas a adaptarse al nuevo cambio, mientras que las categorías más bajas, como géneros y especies, poseen variaciones en caracteres más triviales, y por lo tanto más inestables (se pierden y se ganan con relativa facilidad, ya que afectan en menor grado la viabilidad del organismo).

⁷⁰ Stevens, P. F. (1997). «How to Interpret Botanical Classifications: Suggestions from History» (pdf). *Bioscience* (47): pp. 243-250. doi:10.2307/1313078. Consultado el 28-8-2007.

⁷¹Yeates et al. 2011. Integrative taxonomy or iterative taxonomy? *Systematic Entomology*.

Esta construcción de categorías, basada en grado de variación, se sigue utilizando hoy en día y probó ser útil para los usuarios finales de una clasificación: las categorías por grado de variación tienen significado por ejemplo en biogeografía y conservación (ej. Cavalier-Smith 2010)⁷². Otro criterio de clasificación en categorías fue el iniciado por Hennig (1950,⁷³ 1966⁷⁴), el padre de la escuela cladista, quien proponía que la edad geológica absoluta de un grupo fuera el criterio para decidir su categoría taxonómica, y hay científicos trabajando para lograr esta meta en algunos grupos. Las categorías resultaron ser útiles para los objetivos de la clasificación (ej. Godfray y Knapp 2004)⁷⁵, pero algunos autores las consideran arbitrarias y hasta los hay que proponen eliminar el sistema de clasificación con categorías. Por razones históricas se utilizan las categorías linneanas de clasificación: reino, filo o división, clase, orden, familia, género y especie.

Una vez que se posee un taxón con su circunscripción y categoría taxonómica, se puede decidir si nombrarlo según las reglas (ponerle "nombre científico"), o buscar si le corresponde un nombre científico ya establecido.

⁷² Cavalier-Smith, T. 2010. Deep phylogeny, ancestral groups and the four ages of life. *Phil. Trans. R. Soc. B.* 365, 111-132. (contenido libre bajo Creative Commons Attribution License)

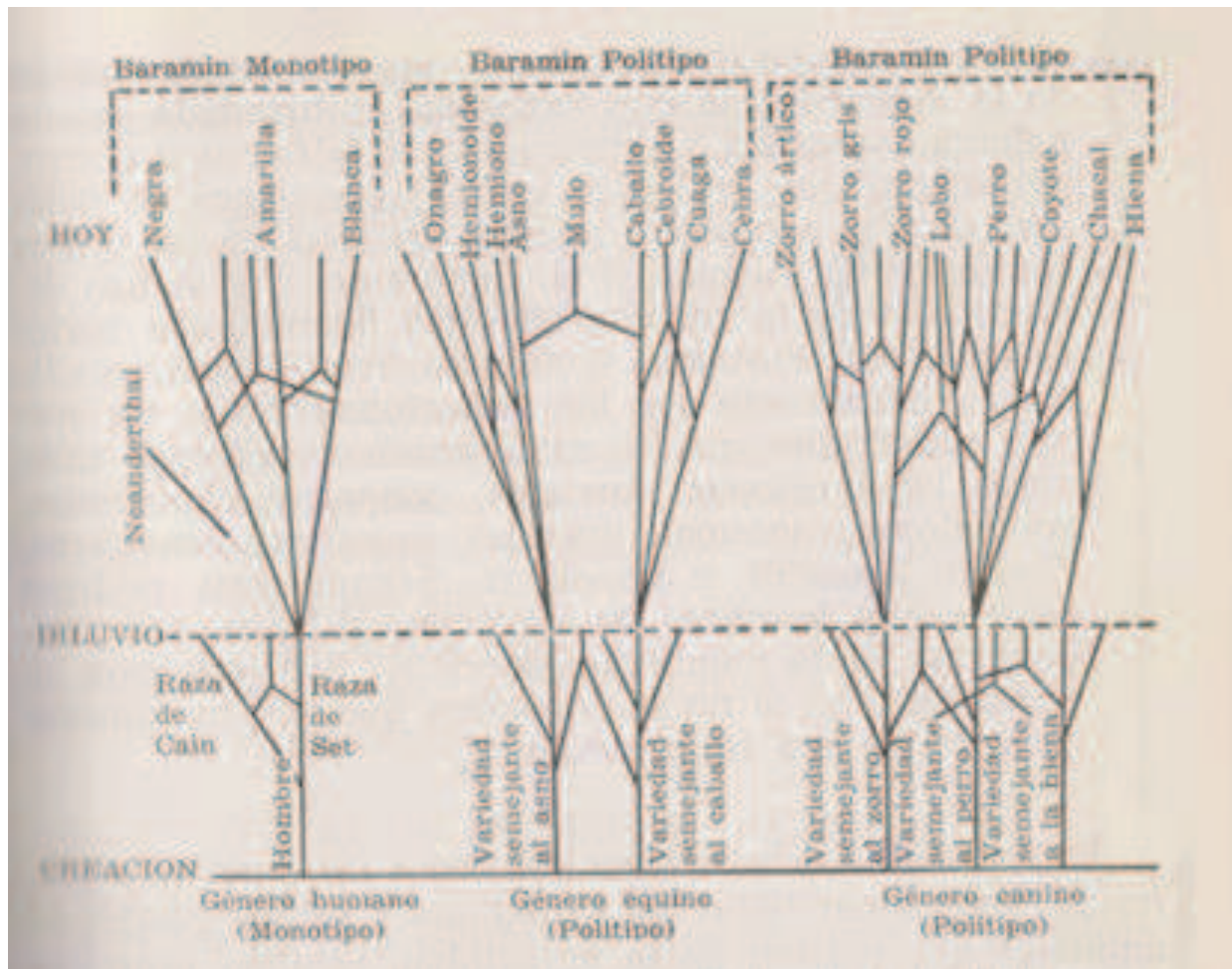
⁷³ Hennig, W. (1950). *Grundzuege einer Theorie der phylogenetischen Systematik*. Pero véase la siguiente edición, escrita en inglés, de 1966.

⁷⁴ Hennig W. 1966. *Phylogenetic Systematics*. (es una traducción/ampliación de su libro en alemán de 1950, ver también resumen de conceptos, previo a la traducción, de 1965, *Phylogenetic systematics*. *Ann. Rev. Entomol.* 10:97-116.

⁷⁵ Godfray, H.C.J., S Knapp. 2004. Introduction. *Phil. Trans. R. Soc. Lond. B* 359.

2.1 Diagrama De Tres Géneros Del Génesis⁷⁶

Figura 1 Diagrama De Tres Géneros Del Génesis



Frank Lewis Marsh ha preparado un diagrama (figura 1) para ilustrar su concepto de cómo algunos de los *baramins* (de *bara* = “creado” y *min* = “genero”) podrían haberse diversificado antes y después del diluvio. Marsh destaca que más de 500 variedades de arvejillas se han desarrollado de un solo tipo desde el año 1700; y que más de 200 variedades distintas de perros, tan diferentes entre sí como lo son el perro salchicha del ovejero escoces, se han

⁷⁶ DIAGRAMA DE TRES GENEROS DEL GÉNESIS de Frank L. Marsh en *Evolution, Creation, and Science*, p 179

desarrollado de unos pocos perros salvajes. Al continuar realizando el asunto, el Dr. Marsh escribe:

En el campo de la zoología, una buena ilustración de la descendencia con variación es brindada por la paloma doméstica. La diversidad en la forma y el temperamento que se halan entre las estirpes de palomas dejaría perpleja a nuestra creencia en un origen común de las mismas, si no supiéramos que se han desarrollado de la paloma silvestre denominada zorita de las costas europeas, *Columbia livia*. Es extremadamente interesante ver las variaciones desde las formas ancestrales que se manifiestan en estirpes tales como las buchonas, toscanas, colipavas, capuchinas, rizadas, torcaces y tripolinas. Seguramente podrían asignárseles nombres de especies diferentes o posiblemente hasta nombre genéricos distintos para algunas de ellas sino se conocieran que son meramente estirpes de una raza común.⁷⁷

Es injustificado insistir en que todas las especies actuales, sin mencionar todas las variedades y sudvariedades de animales que existen en la actualidad, están representadas en el arca. Sin embargo, habiendo sido una barcaza gigantesca, y al haber tenido un volumen de 39.506 metros cúbicos (suponiendo que un codo equivale a 45 cm)⁷⁸, el arca tenía una carga útil equivalente a la de 522 vagones de ganado comunes de los utilizados en los ferrocarriles modernos, o de ocho trenes de carga con sesenta y cinco des esto vagones cada uno.⁷⁹

Ernst Mayr, probablemente el principal especialista en taxonomía sistemática⁸⁰ de los EE.UU., enuncia las siguientes cantidades de animales según las mejores estimaciones de la taxonomía moderna:

⁷⁷ Frank L. Marsh, *Evolution, Creation, and Science* (Washington: Review and Herald Pub. Assoc., 1947), pp. 29, 351.

⁷⁸ Véase en la página número 19 de este mismo documento. CODO A 45CM

⁷⁹ Lionel S. Marks, E. D., *Mechanical Engineers' Handbook* (Nueva York: McGraw-Hill Book Co., Inc., 1958, p. 11: 35), especifica que el vagón de Ganado normal contiene as de 75 metros cúbicos de capacidad efectiva.

⁸⁰ Citado en op. Cit., de Dobzhansky, p. 7

Tabla 2 Agrupación Taxonómica

Mamíferos	3.500
Aves	8.600
Reptiles y anfibios	5.500
Peces	18.000
Tunicados, etc.	1.700
Equinodermos	4.700
Artrópodos	815.000
Moluscos	88.000
Gusanos, etc.	25.000
Celentéreos, etc.	10.000
Eponjas	5.000
Protozoarios	15.000
TOTAL DE ANIMALES	1.000.000

A la luz de esta estimación reciente, uno se pregunta acerca de los “innumerables millones de millo es de animáculos” que Pye Smith insistió en que debía llevar el arca, especialmente cuando consideramos que de dicho total no había necesidad de que Noé hiciera provisión para los peces (18.000 “especies”), tunicados (cordados marinos parecidos a las ascidias, 1.700), equinodermos (seres marinos parecidos a las estrellas de mar y al erizo marino, 4.700), moluscos (mejillones, almejas, ostras, etc., 88.000), celentéreos (corales, anémonas de mar, medusas, hidróideos, 10.000) esponjas (5.000), o protozoarios (seres unicelulares microscópicos, mayormente marinos, 15.000) estos eliminan a 142.000 “especies” de animales marinos.

Además, algunos mamíferos son acuáticos (ballenas, focas, marsopas, etc.); los anfibios no necesitan incluirse en la totalidad; un gran número de los artrópodos (815.000 “especies”), tales como bogavantes, camarones, cangrejos, pulgas de agua, y percebes, son seres marinos, y las “especies” de los insectos entre los artrópodos generalmente son muy pequeñas; y muchas de las 25.000 especies de gusano, así como muchos de los insectos, podrían haber sobrevivido fuera del arca. Cuando consideramos además que Noé no se le exigió que llevara los ejemplares más grandes ni aun que los adultos de cada género y que en comparación sólo unos pocos fueron clasificados como animales y aves limpios, problema de este argumento se desvanece. Jan Lever yerra completamente el blanco cuando declara que la estimación más baja del número de animales en el arca sería entonces de 2.500.000 en total.⁸¹

Se podría decir que, para todo fin práctico, no había necesidad de preservar nada más que 35.000 como máximo, de animales vertebrados individuales en el arca. El número total de las llamadas especies de mamíferos, aves, reptiles y anfibios enumerados por Mayr es de 17.600, pero sin duda que el número de géneros originales era menor que esta cifra. Suponiendo que el tamaño promedio de estos animales haya sido más o menos de una oveja (existen solamente muy pocos animales realmente grandes, por supuesto, y aun estos podrían haber estado representados por ejemplares jóvenes), lo que citamos a continuación dará una idea del espacio disponible:

El número de animales por vagón varía mucho, dependiendo del tamaño y la edad de los mismos... Los informes sobre ferrocarriles y vagones de ganado indican que la cantidad promedio de animales de carne comestible en relación a cada vagonada es, para ganado unos 25, para cerdos en vagones de un solo piso unos 75, y para ovejas de unas 120 por piso.⁸²

⁸¹ Lever, op. Cit., p. 17

⁸² H. W. Vaughan: Types and Markt Classes of live Stock (Columbus, Ohio: College Book Co., 1945), p. 85.

Esto significa que por lo menos 240 animales del tamaño de una oveja podrían sea acomodados en un vagón de ganado corriente de dos pisos. Dos trenes que transportaran 73 de estos vagones cada uno serían suficientes como para llevar 35.000 animales.⁸³ Y hemos visto que el Arca tenía una carga útil equivalente a 522 vagones de ganado de dicho tamaño. Por consiguiente, descubrimos que con unos cuantos cálculos simples podemos eliminar de una vez por todas ésta objeción trivial.

Con respecto a la supervivencia de las plantas durante el diluvio, ofrecemos este comentario de Walter E. Lammerts, consultor en la división de investigación de Horticultura de la firma “Germain’s Inc.”:

“Estoy convencido de que muchos miles de plantas sobrevivieron ya sea flotando a manera de balsas de vegetación o al ser enterradas por casualidad lo suficientemente cerca de la superficie de terreno como para poder echar nuevos brotes asexualmente. Como es lógico, estoy consciente de las objeciones que pudieran plantarse sobre la idea de que la exposición prolongada al agua salada sería tan nociva a cualquier planta que la exterminaría o reduciría su vitalidad lo suficiente como para imposibilitar que echara raíces o nuevos brotes. Sin embargo, no veo ninguna razón para postular que el contenido de sal en el océano en la época del diluvio haya sido tan elevado como lo es ahora. En realidad, sobre la base de la teoría de la cubierta hidráulica envolviendo toda la atmosfera terrestre, seguramente esperaríamos que el contenido de sal del océano antes del diluvio estuviese diluido, quizás en un cincuenta por ciento. Naturalmente, durante los primeros siglos después del diluvio el contenido de sal del océano se elevaría nuevamente de una manera más bien acelerada debido al drenaje muy superior a lo norma de las superficies terrestres.”⁸⁴

Además marsh sugiere que:

“Sin duda que existía un número considerable de las plantas que fueron acarreadas en forma de semillas durante el diluvio, las cuales formaban parte del gran depósito de alimentos a bordo del arca. Pero la mayor parte de la vegetación brotó aquí y allá donde quiera que los propágulos pudieran sobrevivir al diluvio.”⁸⁵

⁸³ Por si acaso alguien llegara a preguntar acerca del espacio ocupado por los insectos, gusanos y criaturas pequeñas similares, que se tome nota que si el espacio ocupado por cada ejemplar fuese un promedio de 50 mm. De lado, sólo 21 vagones más serían necesarios para más de un millón de ejemplares. Animales extintos como los dinosaurios también pueden haber estado representados en el arca, probablemente por ejemplares jóvenes, solo para desaparecer debido a las condiciones hostiles del medio ambiente después del diluvio; sería más probable, sin embargo, que este tipo de animales no hayan sido llevados en el arca en absoluto, por la misma razón de que se extinguirían más tarde

⁸⁴ Carta de W. E. Lammerts, Livermore, California, 27 de noviembre de 1957

⁸⁵ Marsh, op. Cit., p. 213.

3 El Cuidado De Los Animales En El Arca.

Admitiendo, entonces, que el arca era lo suficientemente grande como para transportar dos de cada especie de animales terrestre, ¿cómo podrían haber cuidado de ellos Noé y su familia durante todo el año del diluvio? Ramm teme que la tarea de eliminar el estiércol, y alimentarlos, agobiaría completamente a las personas en el arca, y cita a F. H. Wood en la *Hastings Encyclopedia of Religion and Ethics* (Enciclopedia de Religión y Ética de Hastings), en el sentido de que ni siquiera los zoólogos modernos más avezados podrían haber hecho frente a semejante tarea.⁸⁶

Arthur Custance multiplica aún más las dificultades:

“Muchos comentaristas han calculado el tamaño del arca y el número total de las especies del mundo, y han hablado francamente de su capacidad de transportarlos. Lo que no siempre recuerdan es que dichos animales necesitan atención y alimentos, y en el caso de carnívoros, si es que existían como tales, exigirían carne, que debió haberse almacenado para un año. En cualquier caso, se debería llevar a bordo una cantidad suficiente de agua potable, porque en una inundación de escala mundial la mezcla de las aguas resultantes presumiblemente la habría hecho inadecuada para beber... Es más bien difícil visualizar un diluvio de proporciones mundiales, y con tan poca turbulencia que cuatro hombre (quizás ayudados por sus mujeres) pudieran cuidar semejante manada. Se necesitaría muy poca inestabilidad para hacer que los animales más grandes se volvieran casi imposibles de manejar. Se hace más difícil todavía poder concebir como pudo haberse hecho una provisión adecuada para muchos animales que viven la mayor parte del tiempo en el agua, tales como los cocodrilos, las focas y demás.”⁸⁷

Puesto que la Biblia no nos da los detalles sobre estos puntos, no podemos, como es lógico, hablar dogmáticamente en cuanto a los métodos que fueron utilizados en el cuidado de los animales. Sin embargo, sugerimos la posibilidad de que pueda haber estado involucrado ese misterioso y extraordinario factor de la fisiología animal conocido como la *hibernación*. Existen diferentes tipos de estado latente en los animales, como muchos tipos distintos de reacciones fisiológicas y metabólicas, pero sigue siendo mecanismos importante y general en el reino animal para sobrevivir periodos de adversidad climática.⁸⁸

⁸⁶ Ramm, op. Cit., p. 246

⁸⁷ Custance, op. Cit., pp. 19-20

⁸⁸ Delitzsch F. 1888/1976. Genesis. En: Keil CF, Delitzsch F, editors. Biblical commentary on the Old Testament: the Pentateuch, Vol. 1. Martin J, translator. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., p 33-414. Trabajo original publicado en 1888.

La hibernación y el letargo estival ocurren en todos los grupos vertebrados con la excepción de las aves, y sus causas predisponibles, inmediatas y remotas, carecen totalmente de uniformidad.⁸⁹

3.1 Hibernación Y Emigración

Por lo general la hibernación está asociada con el “sueño de invierno”, el letargo estival con el escape del calor y la sequía del verano. Aparentemente, otros factores también están involucrados a menudo, tales como las escasas de alimentos, el anhídrido carbónico en el medio ambiente y la acumulación de las grasas. Prácticamente todos los reptiles y todos los anfibios están dotados de la capacidad de hibernación. Los mamíferos al tener sangre caliente, no tienen una necesidad tan imperiosa de hibernación y, por lo tanto, un número relativamente pequeño lo practica en la actualidad. Sin embargo, es probable que la habilidad latente de poder hacerlo esté presente en prácticamente todos los mamíferos.

La dispersión zoológica de la hibernación entre los animales no es especialmente reveladora, puesto que las formas estrechamente aliadas pueden diferir radicalmente en este respecto. La hibernación no se halla documentada en los órdenes de los monotremados, marsupiales, insectívoros, quirópteros, roedores y carnívoros.⁹⁰

Similarmente muchos de los vertebrados hibernan de alguna manera durante largos periodos. A pesar de que algunas veces se ha dicho que las aves no hibernan, ahora se sabe que por lo menos una (*phalaenoptilus nuttallii*), similar pero más pequeña que el chotacabras americano, y que habita al oeste de México y los EE.UU., también lo hace, y el colibrí asimismo

⁸⁹ W. P. Pycaft: “Hibernation”, Artículo en la Encyclopedia Britanica, 1956, Tomo 11, p. 539

⁹⁰ W. P. Allee, A. E. Emerson, Orlando Park, Thomas Park, y K. P. Schmidt: Principles of Animal Ecology (Filadelfia: W. B. Saunders Co., 1949), p. 106

exhibe nocturnamente muchas de las características de la hibernación,⁹¹ por lo que fundamentalmente puede decirse que las aves también poseen la capacidad latente de la hibernación. Evidentemente, la razón por la que muchas otras aves no practican la hibernación es porque su potencia de vuelo hace que las migraciones distantes sean un medio más efectivo que de hacer frente a las condiciones climáticas adversas y otros aspectos desfavorables.

Es bien sabido que muchas especies de aves migran miles de kilómetros, con una precisión infalible, entre su habitat de verano y de invierno. También es cierto, aunque no muy conocido, el hecho de que muchas clases de mamíferos también emigran hacia lugares distantes para escapar de climas desfavorables. Sin embargo, tanto para las aves como para los mamíferos, el mecanismo del instinto migratorio es uno de los más grandes rompecabezas que la biología no ha podido resolver.

Por consiguiente, conocemos algo de los hechos acerca de la emigración de algunos mamíferos, pero el medio por el cual estos animales pueden practicarlo todavía sigue siendo algo completamente desconocido⁹²; se han planteado muchas teorías, pero ninguna de ellas ha podido someterse a la prueba experimental. Todo esto es muy enigmático; en lo que respecta a nuestro conocimiento, los cuerpos de los demás mamíferos son esencialmente similares al nuestro, altamente desarrollado. Y aun así, estos animales que hemos clasificado como inferiores al hombre, pueden hacer algo, y presumiblemente con sus cerebros también, que nosotros no podemos; algo que no podemos concebir como lo hace.⁹³

⁹¹ L. H. Matthews: "The Hibernation of Mammals", 1955, Report of the Smithsonian Institution, 1956, pp. 410-411.

⁹² Doukhan JB. 1978. The Genesis creation story: its literary structure (Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series, Vol. 5). Berrien Springs, MI: Andrews University Press.

⁹³ L. H. Matthews: "The Hibernation of Mammals", 1954, Report of the Smithsonian Institution, 1955, pp. 284.

Simultáneamente, los fenómenos de la hibernación y del letargo estival no han podido ser explicados. Dos de los investigadores más activos en cuanto a este tema, profesores de la Universidad de Harvard, dicen lo siguiente:

“Muchos de los primeros zoólogos se interesaron en la hibernación de los mamíferos y una investigación esporádica acerca del tema se viene llevando a cabo durante al menos 100 años. No obstante, las causas fundamentales de dicha condición siguen siendo un misterio”⁹⁴

Otra autoridad en la materia, Marston Bates, de la fundación Rockefeller, dice así:

“El conocimiento que tenemos de dicho mecanismo es muy incompleto, quizás porque se halla en la divisoria entre la fisiología y la ecología y, como consecuencia, es descuidado por ambas ciencias. Se han propuesto varias teorías para explicar la hibernación, y aparentemente es probable que los estímulos que lo controlan puedan variar entre los diferentes animales.”⁹⁵

Y más recientemente todavía, un prominente evolucionista, Joseph Wood Krutch, en un relato popular que recoge el pensamiento más reciente sobre el tema, dice:

“La evolución provee parte de la respuesta cuando enfatiza la “adaptación”. Pero, en un caso determinado, ¿por qué esta adaptación y no otra? Dificilmente será nada más que para hacer que el mundo sea más interesante, pero esto es precisamente lo que hace.”⁹⁶

Por consiguiente, parece ser que el mundo animal tiene dos medios poderosos para hacer frente a las condiciones desfavorables en el medio ambiente: la hibernación y la emigración. Es probable que todos los animales posean estas capacidades en forma latente, y algunos en forma activa. Y, por lo menos hasta ahora, la ciencia no ha podido explicarlas de ninguna manera, a pesar de la gran importancia que representan en la fisiología y ecología de los animales.⁹⁷

Se destacó que un organismo no tiene más que tres opciones disponibles cuando está expuesto a la adversidad: puede morir, adaptarse o emigrar. La hibernación y el letargo estival

⁹⁴ C. P. Lymsn y P. O. Chatfield: “Hibernation”, Scientific American, dicember de 1950, p. 19

⁹⁵ Marston Bates: “hibernación”, artículo en Collier’s enciclopedia 1956, tomo 7, p. 11

⁹⁶ J. W. Krutch: “now the Animal World Goes To Sleep”, New York Times Magazine, enero, 4, 1959.

⁹⁷ Hasel GF. 1974. The fountains of the great deep. Origins 1:67-72.

son amplias adaptaciones a las condiciones adversas del tiempo y del clima. La migración o emigración continúa siendo maneras distintas de evitar condiciones desfavorables.⁹⁸

Nosotros como grupo de investigación sugerimos que estas habilidades extraordinarias de los animales se vieron intensificadas de una manera poco común durante el periodo del diluvio. En efecto, bien puede haber sido en esta época que Dios por primera vez impartió estos poderes a los animales. Parecería probable que las condiciones climáticas antes del diluvio hayan sido tan uniformes que estas capacidades particulares no fueron necesarias entonces. Quizás sea significativo que, después del diluvio, la declaración de Dios de que “el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche” (Génesis 8: 22) vendrían desde ese momento en ciclos regulares, esté inmediatamente seguidas de declaraciones concernientes a los animales que parecen sugerir cambios en la naturaleza y las relaciones de los animales con la humanidad (Génesis 9: 2-5).

Así como Dios instruye a Noé, mediante una revelación específica, con respecto al diluvio venidero y a su manera de escapar de dicha catástrofe, de la misma manera Dios instruye a algunos de los animales, impartiendoles un instinto migratorio direccional que desde allí en adelante sería heredado, mayor o menor grado, por sus descendientes para huir de sus hogares silvestres naturales a zonas de refugio.⁹⁹ Luego, después de entrar en el arca, recibieron también de Dios la capacidad de volverse más o menos inactivos, de diferentes maneras, a fin de poder sobrevivir durante el año en que estaría confinados dentro del arca mientras las grandes tormentas con gran furia de dichas embarcación.

⁹⁸ W. C. Allee, etc., op. Cit., p. 539

⁹⁹ Hasel GF. 1975. The biblical view of the extent of the Flood. Origins 2:77-95.

La hibernación se define generalmente como un estado fisiológico específico en un animal en el cual las funciones normales son suspendidas o mayormente retardadas, permitiendo que el animal soporte largos periodos de completa inactividad.¹⁰⁰

Esta habilidad también ha sido heredada, en mayor o menor grado por los descendientes de aquellos animales que, dentro del arca, sobrevivieron al diluvio.

El científico mecanicista, como es lógico, ridiculiza estas sugerencias con el epíteto de “sobrenaturalitas”¹⁰¹. Exactamente la Biblia declara de manera llana que Dios dirigió a los animales para que fueran hasta donde estaba Noé, y no que Noé fuese a buscar a los animales (Génesis 6:20, 7:9, 15). También indica que Dios continuo manteniendo una vigilancia específica sobre los ocupantes del arca durante el diluvio (Génesis 8:1).

Pero si el actualista menosprecia el hecho de que nosotros explicamos la emigración hacia el arca y el estado latente dentro de la misma como condiciones atribuibles a los poderes que Dios impartiera a los animales, que ofrezca una explicación mejor de estos mismos poderes que evidentemente existen aún hoy. Como ya hemos visto, todavía no se han presentado ninguna explicación, y hasta se podría decir, justificadamente, que el maravilloso instinto de la emigración, y la igualmente extraordinaria capacidad de hibernación, sólo pueden ser explicados teológicamente.

Por supuesto, nosotros no negamos que algún día pudiera desarrollarse una explicación genuinamente fisiológica en cuanto a estas capacidades, a pesar de que en este momento no exista ninguna, pero aun esto constituiría solamente una descripción de lo que Dios mismo concedió originalmente. Repetimos que nosotros realmente no sabemos cómo se logró todo esto, porque la Biblia guarda silencio en cuanto a esto asunto, pero se trata de una explicación muy

¹⁰⁰ Marston Bates, op. Cit., p. 11.

¹⁰¹ Heidel A. 1946. The Gilgamesh Epic and Old Testament parallels. Chicago: University of Chicago Press.

posible y plausible, por lo que ya no hay justificación para que el crítico profese incredulidad acerca de los animales en el arca.

4 Análisis De Textos Relevantes En La Construcción Del Arca

4.1 Análisis De La Palabra “Ventana”

“Hazte un arca (*teba*) de madera de Gopher (*goper*)” (v. 14a). La palabra *teba* se utiliza en el Antiguo Testamento solo para referirse al arca que salvará a Noé y a su familia y para la arquilla que salvará al bebé Moisés (Éxodo 2:3). La palabra utilizada para el Arca de la Alianza no es *teba* sino *aron*.¹⁰²

Aunque Dios haya pronunciado su intención de traer “el fin de toda carne” (v. 13a), no pretende eliminar por completo al ser humano y todos los animales. Sus instrucciones para Noé revelan su intención de mantener un resto (Noé y su familia) para repoblar la tierra – para comenzar de nuevo sin la violencia y la corrupción que caracterizan a los prójimos de Noé.¹⁰³

“harás aposentos (*qinnim* – nidos) en el arca” (v. 14b). Esta palabra, *qinnim*, sugiere un lugar seguro o de descanso. El arca no será un lugar caótico, ya que su intención es proveer un lugar seguro con por lo menos un poco de privacidad durante el viaje.¹⁰⁴

“y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba” (v. 16b). No estamos seguros de lo qué significa esto. Podría referirse al techo en forma de pico para facilitar la caída del

¹⁰² Mitchell TC. 1982/1993. Flood. En: The new Bible dictionary. 2d ed. London/Downers Grove: InterVarsity Press/InterVarsity Press, p 380-383.

¹⁰³ Doukhan JB. 1978. The Genesis creation story: its literary structure (Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series, Vol. 5). Berrien Springs, MI: Andrews University Press.

¹⁰⁴ Gesenius, William (1847), Hebrew and Chaldee Lexicon (Grand Rapids, MI: Baker, 1979 reprint).

agua. Podría ser que el techo debía estar suspendido un codo sobre los costados del arca para que entrara ventilación – esto requeriría que el tejado también sobrepasara los lados del arca para mantener fuera la lluvia.

Pero nuestro principal tema a considerar en este momento es la orden que dio Dios en para realizar una “Ventana” (Harás una *ventana* en el arca y la terminarás a un codo del techo... Gen. 6:16)

4.2 Análisis Gramatical

A continuación revisaremos los pasajes en el antiguo testamento que se encuentra la palabra “*ventana*”

Tabla 3 Análisis Gramatical

<p>Génesis 6:16</p>	<p>Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero.</p> <p>Versión: מקורי: Hebraico Stuttgartensia s/vogais (OT) / Grego Textus Receptus (NT)</p> <p>זהר תעשה לתבה ואל אמה תכלנה מלמעלה ופתח התבה בצדה תשים תחתים שנים ושלישים תעשה</p> <p style="text-align: right;">Génesis 6:16</p>
----------------------------	---

1 Samuel 19:12	Y descolgó Mical a David por una ventana ; y él se fue y huyó, y escapó.
2 Samuel 6:16	Cuando el arca de Jehová llegó a la ciudad de David, aconteció que Mical hija de Saúl miró desde una ventana , y vio al rey David que saltaba y danzaba delante de Jehová; y le menospreció en su corazón.
1 Reyes 6:4 1 Reyes 7:4	E hizo a la casa ventanas anchas por dentro y estrechas por fuera. Y había tres hileras de ventanas , una ventana contra la otra en tres hileras.
1 Reyes 7:5	Todas las puertas y los postes eran cuadrados; y unas ventanas estaban frente a las otras en tres hileras.
2 Reyes 1:2	Y Ocozías cayó por la ventana de una sala de la casa que tenía en Samaria; y estando enfermo, envió mensajeros, y les dijo: Id y consultad a Baal-zebul dios de Ecrón, si he de sanar de esta mi enfermedad.
2 Reyes 7:2	Y un príncipe sobre cuyo brazo el rey se apoyaba, respondió al varón de Dios, y dijo: Si Jehová hiciese ahora ventanas en el cielo, ¿sería esto así? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.
2 Reyes 7:19	A lo cual aquel príncipe había respondido al varón de Dios, diciendo: Si Jehová hiciese ventanas en el cielo, ¿podiera suceder esto? Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.

2 Reyes 9:30	Vino después Jehú a Jezreel; y cuando Jezabel lo oyó, se pintó los ojos con antimonio, y atavió su cabeza, y se asomó a una ventana .
2 Reyes 9:32	Alzando él entonces su rostro hacia la ventana , dijo: ¿Quién está conmigo? ¿quién? Y se inclinaron hacia él dos o tres eunucos.
2 Reyes 13:17	y dijo: Abre la ventana que da al oriente. Y cuando él la abrió, dijo Eliseo: Tira. Y tirando él, dijo Eliseo: Saeta de salvación de Jehová, y saeta de salvación contra Siria; porque herirás a los sirios en Afec hasta consumirlos.
1 Crónicas 15:29	Pero cuando el arca del pacto de Jehová llegó a la ciudad de David, Mical, hija de Saúl, mirando por una ventana , vio al rey David que saltaba y danzaba; y lo menospreció en su corazón.
Proverbios 7:6	Porque mirando yo por la ventana de mi casa, Por mi celosía,
Eclesiastés 12:3	cuando temblarán los guardas de la casa, y se encorvarán los hombres fuertes, y cesarán las muelas porque han disminuido, y se oscurecerán los que miran por las ventanas ;
Cantares 2:9	Mi amado es semejante al corzo, O al cervatillo. Helo aquí, está tras nuestra pared, Mirando por las ventanas , Atisbando por las celosías.
Isaías 24:18	Y acontecerá que el que huyere de la voz del terror caerá en el foso; y el que saliere de en medio del foso será preso en la red; porque de lo alto se abrirán ventanas , y temblarán los cimientos de la tierra.

Isaías 54:12	Tus ventanas pondré de piedras preciosas, tus puertas de piedras de carbunco, y toda tu muralla de piedras preciosas.
Isaías 60:8	¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas ?
Jeremías 9:21	Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas , ha entrado en nuestros palacios, para exterminar a los niños de las calles, a los jóvenes de las plazas.
Jeremías 22:14	Que dice: Edificaré para mí casa espaciosa, y salas aiosas; y le abre ventanas , y la cubre de cedro, y la pinta de bermellón.
Ezequiel 40:16	Y había ventanas estrechas en las cámaras, y en sus portales por dentro de la puerta alrededor, y asimismo en los corredores; y las ventanas estaban alrededor por dentro; y en cada poste había palmeras.
Ezequiel 40:22	Y sus ventanas y sus arcos y sus palmeras eran conforme a la medida de la puerta que estaba hacia el oriente; y se subía a ella por siete gradas, y delante de ellas estaban sus arcos.
Ezequiel 40:25	Y tenía sus ventanas y sus arcos alrededor, como las otras ventanas; la longitud era de cincuenta codos, y el ancho de veinticinco codos.
Ezequiel 40:29	Sus cámaras y sus postes y sus arcos eran conforme a estas medidas, y tenía sus ventanas y sus arcos alrededor; la longitud era de cincuenta codos, y de veinticinco codos el ancho.

Ezequiel 40:33	Eran sus cámaras y sus postes y sus arcos conforme a estas medidas, y tenía sus ventanas y sus arcos alrededor; la longitud era de cincuenta codos, y la anchura de veinticinco codos.
Ezequiel 40:36	Sus cámaras, sus postes, sus arcos y sus ventanas alrededor; la longitud era de cincuenta codos, y de veinticinco codos el ancho.
Ezequiel 41:16	Los umbrales y las ventanas estrechas y las cámaras alrededor de los tres pisos estaban todo cubierto de madera desde el suelo hasta las ventanas; y las ventanas también cubiertas.
Ezequiel 41:26	Y había ventanas estrechas, y palmeras de uno y otro lado a los lados del pórtico; así eran las cámaras de la casa y los umbrales.
Daniel 6:10	Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.
Joel 2:9	Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, entrarán por las ventanas a manera de ladrones.
Sofonías 2:14	Rebaños de ganado harán en ella majada, todas las bestias del campo; el pelícano también y el erizo dormirán en sus dinteles; su voz cantará en las ventanas ; habrá desolación en las puertas, porque su enmaderamiento de cedro será descubierto.

Malaquías 3:10	Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.
-----------------------	--

Después de informar a Noé acerca de una inundación mundial venidera, y de mandarle a que construyese una embarcación enorme de madera de gofer, Dios instruyó a Su siervo fiel, diciendo, “**Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación**” (Génesis 6:16). Al leer acerca de esta ventana en el arca, mucha gente ha considerado su utilidad (o falta de la misma). Ya que, históricamente, las ventanas han cumplido dos propósitos básicos (el de iluminación y ventilación), las mentes curiosas quieren saber qué de bueno sería una ventana de 45 centímetros cuadrados en un arca con una capacidad de alrededor de 1,400,000 pies cúbicos lleno de animales. Dennis McKinsey, el una-vez editor de la revista Biblical Errancy—Error Bíblico (promocionada como “la única publicación nacional que se enfoca en los errores bíblicos”), una vez preguntó: “¿Cómo pudieran tantas criaturas respirar con solamente una pequeña abertura que estaba cerrada por a lo menos 190 días?” (1983, p. 1). Otros escépticos también han ridiculizado la idea de que hubiera entrado suficiente ventilación para todo el arca a través de esta única ventana (vea Wells, 2001). De hecho, cualquiera incluso ligeramente familiarizado con las necesidades de ventilación de alojamientos para animales se retractaría un poco por la aparente falta de circulación de aire permitida por el diseño del arca. A menos que Dios milagrosamente ventilara el arca, una pequeña ventana en una embarcación de tres pisos de

alto (lo cual es tan grande como una cancha y media de fútbol americano) simplemente no funcionaría.¹⁰⁵

Nosotros como Adventistas contamos con el gran privilegio de ser enriquecidos con los escritos de Elena de White. Ella de forma clara relata que la ventana en el arca de Noé fue puesta estratégicamente por orden de Dios de tal forma que tuviera la capacidad de dar luz a los tres pisos del arca

“Dios le dio las dimensiones exactas del arca e indicaciones definidas con respecto a cada detalle de la construcción....No había ventanas en las paredes laterales. Tenía tres pisos de altura y la luz que recibía provenía de una ventana que estaba en el techo. La puerta estaba al costado. Los diferentes compartimentos preparados para recibir a los animales estaban construidos de tal manera que la ventana superior los iluminaba a todos.... Era una construcción de gran resistencia, que la sabiduría del hombre no podía inventar. Dios fue el arquitecto y Noé su maestro constructor.”¹⁰⁶

Sin embargo en el mundo teológico las preguntas acerca de la “ventana” en el arca de Noé y el problema de la ventilación han persistido grandemente porque la palabra hebrea ventana (tsohar) en Génesis 6:16 aparece solamente aquí en el Antiguo Testamento, y los eruditos lingüísticos no están seguros de su significado exacto (vea Hamilton, 1990, p. 282). Los traductores de las versiones en inglés, King James y New King James, emplean la palabra “ventana” para traducir tsohar; sin embargo, según el comentarista del Antiguo Testamento Victor Hamilton, ellos “lo hacen por la idea de la conexión posible de la palabra con sahorayim, ‘mediodía’, ‘al mediodía’, siendo por ende una abertura que dejaba entrar la luz del día” (p. 282).

El erudito de hebreo William Gesenius definió tsohar en su léxico de hebreo como simplemente “luz”, y tradujo Génesis 6:16 como “harás luz para el arca” (1847, p. 704). Él entonces conjeturó que esta “luz” representaba, no una ventana, sino ventanas (plural). Los traductores de la versión en inglés, American Standard, también prefieren “luz” como la mejor

¹⁰⁵ Hamilton, Victor P. (1990), *The Book of Genesis: Chapters 1-17* (Grand Rapids, MI: Eerdmans).

¹⁰⁶ Elena White; *Historia de la Redención*. pp.65.3

traducción para tsohar. Incluso las traducciones más recientes de las versiones en inglés (RSV, NIV, ESV), han traducido Génesis 6:16 como “harás un techo” para el arca, en vez de harás una “ventana” o “luz”.¹⁰⁷

Existe también un desacuerdo entre las traducciones, es ciertamente, un poco desalentador para la persona que quiere una respuesta definitiva de cómo tsohar debería ser traducida. Sin embargo, lo cierto es que la palabra traducida “ventana” dos capítulos después, la cual se dice que Noé “abrió” (8:6), es traducida de una palabra hebrea diferente (challôwn) a la que es usada en Génesis 6:16. La palabra challôwn (8:6) es la palabra hebrea estándar para “ventana” (cf. Génesis 26:8; Josué 2:18). Aunque, interesantemente, esta no es la palabra usada en Génesis 6:16. Uno se pregunta si es que estas fueron dos cosas diferentes, o si en el capítulo 8:6 Noé abrió una de entre una pluralidad de ventanas alineadas que Dios le instruyó a hacer en el capítulo 6:16.¹⁰⁸

Otra conjetura a menudo traída bajo discusión concerniente a la “ventana” (tsohar) del capítulo 6:16 es que esta fue de un codo cuadrado. Aunque mucha gente se ha imaginado el arca de Noé como teniendo una ventana pequeña de 45 centímetros de alto por 45 centímetros de ancho, la frase “la acabarás a un codo de elevación” (6:16) no da al lector de la Biblia ninguna dimensión clara de la abertura. El texto solamente dice que Noé debía acabarla “a un codo de elevación”. La verdad es que el tamaño de la estructura de luz mencionada en este versículo no es especificado. El texto parece indicar solamente la distancia que la abertura tenía desde la parte superior del arca, en vez del tamaño real de la ventana. Por ende no podemos formarnos una imagen definitiva de esta. Pero nosotros sabemos que nada en el texto justifica una interpretación

¹⁰⁷ Morris, Henry M. (1976), *The Genesis Record* (Grand Rapids, MI: Baker).

¹⁰⁸ Woodmorappe, John (1996), *Noah's Ark: A Feasibility Study* (Santee, CA: Institute for Creation Research).

de que la “ventana” fuera solamente una “abertura pequeña” (como el escéptico Dennis McKinsey declaró).

Una teoría más probable, que se alinea a sí misma con el texto, es que la abertura descrita en Génesis 6:16 se extendía alrededor de la circunferencia del arca, 45 centímetros de la parte superior del arca con una altura indeterminable. De acuerdo a John Woodmorappe, tal abertura hubiera provisto suficiente luz y ventilación para el arca (1996, pp. 37-44).¹⁰⁹

Cuando se lee la Biblia, es siempre importante recordar que muchos detalles acerca de los eventos que registra no son revelados al lector. Este es el caso con el plano del arca de Noé registrado en la Biblia. Como Henry Morris comentó, “Obviamente no era la intención del escritor el registrar las especificaciones completas para la construcción del arca, sino solamente registrar lo suficiente para asegurar a los lectores que ésta era muy adecuada para su propósito proyectado... ‘preservar la vida en la tierra’” (1976, p. 182).

Realmente, no se puede determinar la verdad absoluta acerca de la abertura en el arca. Nosotros leemos de una abertura en Génesis 6:16 (tsohar), como también de una (challôwn) mencionada en 8:6. Y, ya que Noé, su familia, también como los animales en el arca, sobrevivieron al Diluvio, lo único que es lógico concluir es que Dios proveyó maneras adecuadas para ventilar el arca en el cual ellos vivieron durante el Diluvio. Ya que nada en la Escritura demanda que nosotros, quienes vivimos miles de años después del Diluvio sepamos, cómo el arca fue ventilado, iluminado, etc., es probable que Dios usara la abertura mencionada en Génesis 6:16.

¹⁰⁹ McKinsey, Dennis (1983), “Commentary,” Biblical Errancy, pp. 1-2, November.

5 Proporción Del Arca De Noé

En cuanto al tema de proporción del arca de Noé basado en el modelo dado por Dios en el relato de Génesis mucho se ha especulado de relación que existe entre los grandes buques cargueros y la proporción 6 a 1 (Esta proporción se toma de dividir el largo (eslora) por el ancho (manga)), que guardaba el arca de NOE de acuerdo a las medidas entregadas por Dios en el libro de Génesis cap. 6; 15.

Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura. Versión reina Valera 1909

El objetivo de esta investigación es llegar a una cifra más real, para saber qué clase y que tipo de los barcos cargueros más grandes del mundo guardan dicha proporción o por lo menos se aproximan en un rango muy considerable.

Hoy algunos de los buques de carga más grandes del mundo superan tres veces el tamaño del arca de NOE, por ejemplo el EMA MAERSK con 397,71 metros de eslora comparado con los 135 metros aproximados de eslora del arca de NOE.

Estos grandes gigantes de los mares algunos con capacidad para cargar desde 50.000 TPM, hasta 200.000 TPM (toneladas de peso muerto) son todo un espectáculo al atracar en los puertos por su descomunal tamaño.

También el arca de NOE fue una mega construcción para su época, pues cuando nos enfrentamos a una estructura a escala real, el arca cobra el valor que Dios le otorgo como instrumento de salvación por gracia para la generación antediluviana. Es entonces cuando apenas empezamos a dar valor a los relatos del Génesis, relatos que para muchos de nosotros no son más que los recuerdos de las clases de niños de escuela sabática, donde el arca de era un barquito con un elefante, una jirafa, y un león flotando en el mar.

6 El Crecimiento Mundial De La Flota Y Los Principales Tipos De Buques.

De acuerdo a la review of maritime transport 2013 el transporte marítimo vivo la mayor escala de crecimiento de la historia, desde el 2001 hasta el 2013 la flota marítima de grandes buques cargueros se duplico y en este mismo periodo vimos el nacimiento de los mega buques y gigantescos portacontenedores y graneleros.

Para el 2013 la flota mundial estaba compuesta por un 42% de tonelaje de los grandes buques de gráneles sólidos en TPM. Un record histórico para este tipo de buques de esta clase de carga.

Entre este grupo de grandes mostros de los mares se encuentra el grupo de los buque graneleros que son los barcos Valemax.

Son una flota de buques de mineral muy grandes (VLOC) de dominio o arrendados por la empresa minera brasileña Vale SA para llevar el mineral de hierro de Brasil a los puertos europeos y asiáticos. Con una capacidad de entre 380.000 a 400.000 toneladas de peso muerto, los barcos Chinamax son los mayores buques graneleros construidos nunca y entre los barcos más largos actualmente en servicio.

En 2008, Vale hizo pedidos por doce 400.000 toneladas barcos Valemax a ser construidas por Jiangsu Rongsheng Heavy Industries (RSHI) en China y ordenaron siete naves más desde surcoreana Daewoo Shipbuilding & Marine Engineering (DSME) en 2009. Además dieciséis más barcos tamaño similar será construido en China y Corea del Sur para otras compañías de transporte marítimo, y fletado a Vale en virtud de contratos a largo plazo.¹¹⁰

¹¹⁰ Fishbane M. 1971. Jeremiah IV 23-26 and Job III 13-13: a recovered use of the creation pattern. Vetus Testamentum 21:151-167.

El primer buque Valemax, Vale Brasil, fue entregado en 2011. Inicialmente, se esperaba que los 35 buques a estar en servicio en 2013, pero a partir de 2014 cinco barcos están todavía en construcción.

Esta clase de buques de carga Valemax comparados en compensación a los: q-Max, triple E 2015 y post panamax plus 2000 son los que guardan la proporción de 6 a 1 o por los menos son los que más se aproximan a dicha escala bíblica.

Estos buques graneleros según la revista de transporte marino publicada en 2013 tenían para entonces una actividad de carga de 684.683 (TPM). Lo que significaba que para el año 2014 estos buques moverían la mayor cantidad de toneladas en los océanos del planeta superior a los portacontenedores y los oil tankers, pues el crecimiento de los graneleros publicado fue del 9.9%.

No podríamos asegurar con exactitud que los graneleros formen la flota más grande del mundo, pero si podemos decir con total seguridad que estos buques graneleros son los que en actualidad transportan la mayor cantidad de (TPM) en el mundo.

Pero dicho dato no es suficiente para asegurar que todos los grandes barcos guardan las proporciones 6 a 1 del arca de NOE. Y esto es porque la flota mundial de grandes buques de carga varía mucho en las proporciones que manejan las cuales van desde 5 a 1, hasta 10 a 1 como por ejemplo el Fully Cellular.

Cerca del 45 % de los más grandes buques cargueros del mundo son los graneleros y gran parte de estos barcos tienen proporciones muy similares a las que el gran carpintero divino le diera a un hombre que halló gracia ante sus ojos y que sería el carguero que tendría la gran tarea de resguardar la vida del planeta más amado de Dios.

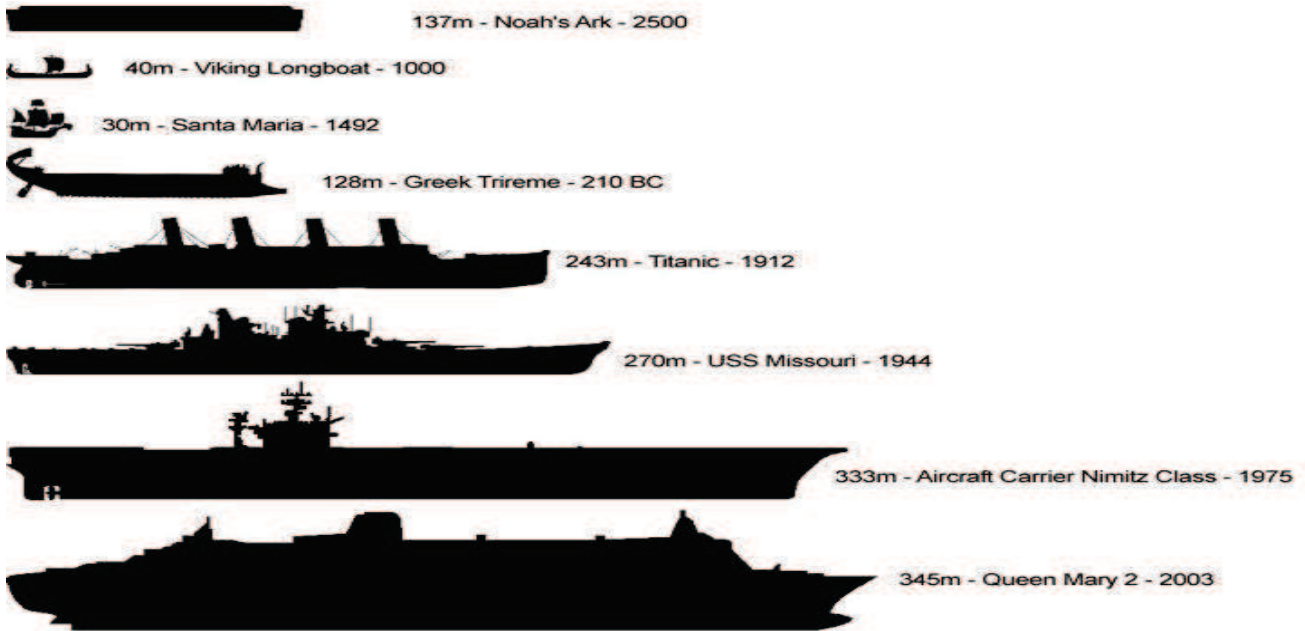
De lo sí estoy seguro es que el tipo de ingeniería de dicha arca solo podría venir de aquel que es fiel y justo y que ama a sus hijos y que los resguardo junto con los animales en el objeto navégate más grande creado hasta aquel momento.

El arca de Noé sigue siendo un gran misterio, tanto arqueólogos como expedicionarios sueñan con poder hallar el lugar en el que descansa dicha embarcación y poder revivir con más detalles este episodio de la vida del ser humano. (UNCTAD, 2013)¹¹¹

¹¹¹ review of maritime transport 2013 Pag 35, STRUCTURE, OWNERSHIP AND REGISTRATION OF THE WORLD FLEE

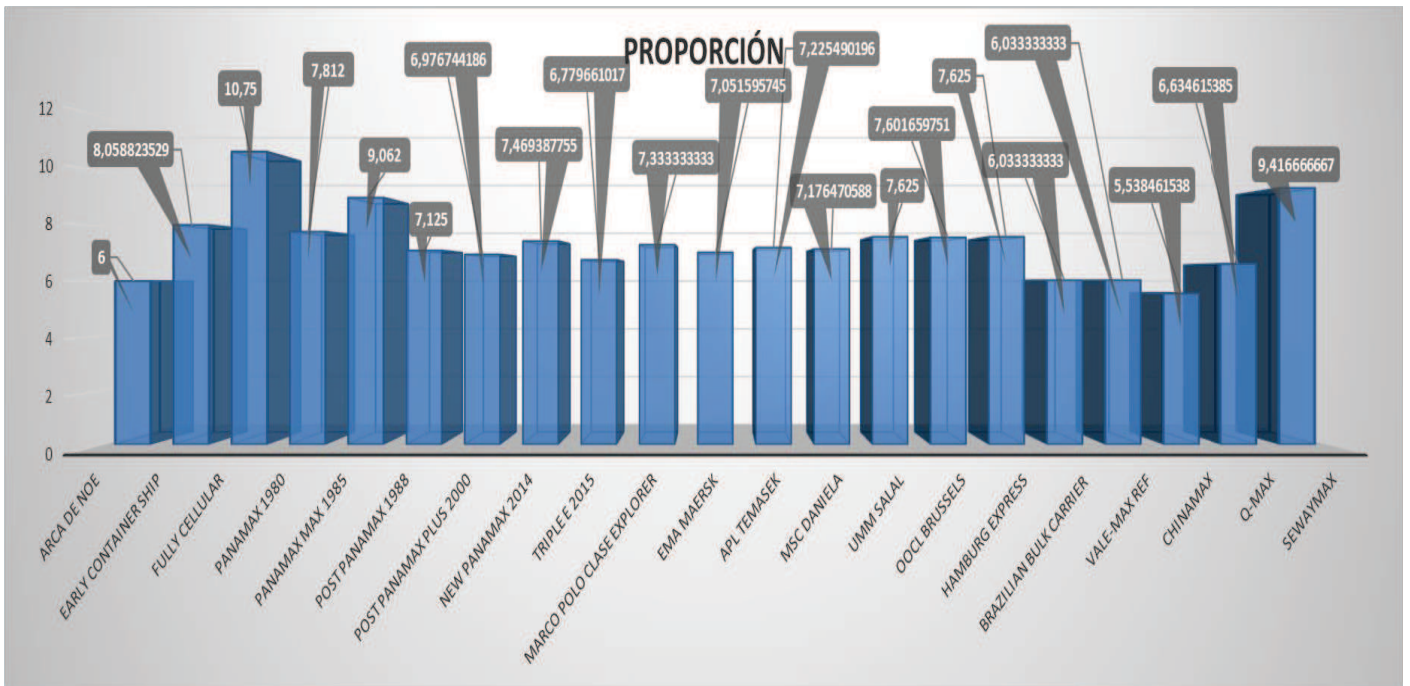
6.1 Comparación De Tamaños.

Figura 2 Comparación de Tamaños



6.2 Tabla De Datos

Tabla 4 Tabla de Datos



7 Estudio Analítico Sobre “Génesis 6: 6”

Ante una inexcusable conducta de una generación que no consentía la posibilidad de retornar al llamado de Dios, la paciencia del creador hacia la criatura creada perfecta en sus inicios pero degenerada por el pecado había llegado a su fin.

En génesis en el capítulo 6 versículo 6 habla de una de las aparentes contradicciones de la biblia donde dice así: “Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.” (Gén. 6: 6)

Luego de esta declaración Dios anuncia un juicio contra la raza humana, y en el versículo 7 ratifica su posición de arrepentimiento hacia esa generación impía veamos:

“Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.” (Gen 6:7)

Dios anuncia que su juicio es consecuencia de la mala conducta del ser humano y el estado de no retornar al creador, hace que el sentimiento expresado en el libro de génesis sea de pesar por el hombre pues sus pensamientos y sus facultades más avanzadas solamente eran usadas para hacer las cosas que no agradaban a Dios.

La palabra usada aquí es de “arrepentimiento”¹¹² y es entonces donde tendremos un problema con el versículo 19, capítulo 23 del libro de números donde se afirma que Dios no se arrepiente.

“Dios no es hombre, para que mienta; Ni hijo de hombre para que se arrepienta: Él dijo, ¿y no hará?; Habló, ¿y no lo ejecutará?” (Números 23: 19; Reina Valera 1909)

¹¹² Westermann C. 1994. Genesis 1-11: a commentary. Scullion JJ, translator. Minneapolis: Augsburg Publishing House. Original work published 1974.

Además de esto existen otras declaraciones como la del libro de Malaquías 3; 6 en las que se afirma de manera similar que Dios no es cambiante, y en el libro de Santiago 1; 17 habla de la invariabilidad de Dios.

Malaquías 3:6 “Porque Yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.”

Santiago 1:17 “Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.”

No, Dios no cambia de parecer. Estos textos aseguran que Dios es inamovible e inmutable.

Estos versos hablan de que el Señor “se arrepiente” de algo, y parecen estar en contradicción con los versos que enseñan que Dios es inmutable.¹¹³

Sin embargo, un examen minucioso de estos pasajes, revelan que estos no son realmente indicadores de que Dios sea capaz de cambiar¹¹⁴. En el idioma original, la palabra que es traducida como “arrepentirse”, o “ceder”, es la expresión hebrea para “sentir pena o dolor por”. El sentir dolor por algo no significa que haya ocurrido un cambio, simplemente significa que hay pesar por algo que ha sucedido. Consideremos en Génesis 6:6, que “... se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra...” Y prosigue diciendo “...y le dolió en su corazón.” Este verso declara que Dios lamentó haber creado al hombre. Sin embargo, obviamente Él no revirtió Su decisión. En lugar de ello, a través de Noé, Él permitió que el hombre continuara existiendo.

El hecho de que estemos vivos hoy es la prueba viviente de que Dios no cambió de parecer acerca de la creación del hombre.

¹¹³ von Rad G. 1972. Genesis: a commentary. Rev. ed. Philadelphia: The Westminster Press.

¹¹⁴ Hasel GF. 1978. Some issues regarding the nature and universality of the Genesis Flood narrative. Origins 5:83-98.

También, el contexto de este pasaje es una descripción del estado pecaminoso en que el hombre estaba viviendo, y fue el pecado del hombre lo que causó el dolor de Dios, no la existencia del hombre. Veamos lo que Jonás 3:10 dice “Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.” Nuevamente, la misma palabra hebrea es usada aquí, la cual expresa “sentir pena o dolor por” ¿Por qué tenía Dios “dolor” por lo que Él había planeado para los ninivitas? Porque ellos tuvieron un cambio de corazón, y como resultado cambiaron sus caminos de desobediencia por obediencia. Dios es totalmente consistente. Dios iba a juzgar a Nínive por su maldad. Sin embargo, Nínive se arrepintió y cambió sus caminos. Como resultado, Dios tuvo misericordia de Nínive, lo que es enteramente consistente con Su carácter.¹¹⁵

7.1 Análisis Lingüístico

Tabla 5 Análisis Lingüístico

אֶל-לְבוֹ: וַיִּתְעַצֵּב בְּאַרְץ אֶת-הָאֲדָמָה כִּי-עָשָׂה יְהוָה הֵם¹¹⁶

Translit	Hebrew	Spanish	English	Morph
way-yin-nā-ḥem	וַיִּנְחַם	Y lamentó	And was sorry	Verb
Yah-weh,	יְהוָה	El Señor, Jehová	the LORD	Noun
kî-	כִּי-	Que	That	Conj
‘ā-śāh	עָשָׂה	Lo que había hecho	he had made	Verb
’et-	אֶת-		-	Acc

¹¹⁵ Morris HM. 1988. The remarkable record of Job: the ancient wisdom, scientific accuracy, and life-changing message of an amazing book. Grand Rapids, MI: Baker Book House.

¹¹⁶ 6:6 Hebrew OT: Westminster Leningrad Codex

hā-’ā-dām	הָאָדָם	Hombre	Man	Noun
bā-’ā-reṣ	בְּאֶרֶץ	En la tierra	on the earth	Noun
way-yit-’aṣ-ṣêḇ	וַיִּתְעַצֵּב	y le dolió	and it grieved him	Verb
’el-	אֶל-	En	In	Prep
lib-bōw.	לְבוֹ:	La tierra	His heart	Noun

7.2 Análisis Léxico

Y arrepintiósese מִתְנַחֵם: arrepintiósese, consolado, consolador, suspirar, respirar fuertemente, que lamentar, a la piedad, consola.

Jehová

יְהוָה

Jehová -- el nombre propio del Dios de Israel.

De

כִּי

porque, que, Cuando, la conjunción relativa.

Haber hecho

עָשָׂה

hizo, hecho, harás, que hacer, hacer.

Hombre

הָאָדָם

hombre, hombres, Adam, rubicundo, un ser humano.

En la tierra,

בְּאֶרֶץ

tierra, tierras, país.

Y pesóle

וַיִּתְעַצֵּב

entristezcáis, dolor, contristan, para tallar, fabricar, moda, que preocuparse.

En

אֶל-

cerca, con, entre, a.

Su corazón.

לִבּוֹ:

corazón, entendimiento, medio, el corazón, los sentimientos, la voluntad, el intelecto, centro.

7.3 Versiones De La Biblia.

Tabla 6 Versiones de la Biblia

La Biblia de las Américas	Y le pesó al SEÑOR haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en su corazón.
La Nueva Biblia de los Hispanos	Y al SEÑOR Le pesó haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en Su corazón.
La Nueva Biblia de los Hispanos	Y al SEÑOR Le pesó haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en Su corazón.
Reina Valera Gómez	Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le pesó en su corazón.
Reina Valera 1909	Y arrepintiése Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y pesóle en su corazón.
Biblia Jubileo 2000	Y se arrepintió el SEÑOR de haber hecho hombre en la tierra, y le pesó en su corazón.
Sagradas Escrituras 1569	Y se arrepintió el SEÑOR de haber hecho hombre en la tierra, y le pesó en su corazón.

King James Bible	And it repented the LORD that he had made man on the earth, and it grieved him at his heart.
English Revised Version	And it repented the LORD that he had made man on the earth, and it grieved him at his heart. ¹¹⁷

La versión Reina Valera Gómez se asemeja en la traducción a la versión reina Valera 1960 y está se usara también en esta parte del documento.

7.4 Contexto.

Los judíos designan el libro de Génesis según la primera palabra del texto hebreo, Bereshith, "en el principio". Sin embargo, el Talmud judío lo llama el "Libro de la creación del mundo". El nombre Génesis, que significa "origen" o "fuente", ha sido tomado de la LXX, donde este término fue usado por primera vez, para indicar el contenido del libro. El subtítulo, "El primer libro de Moisés", no formaba parte del texto original hebreo, sino que fue agregado siglos más tarde.¹¹⁸

7.5 Autor.

Judíos y cristianos por igual han considerado a Moisés, el gran legislador y dirigente de los hebreos en ocasión del éxodo, como el autor del libro de Génesis.

¹¹⁷ Doukhan JB. 1987. Daniel: the vision of the end. Berrien Springs, MI: Andrews University Press.

¹¹⁸ Sarna NM. 1989. The JPS Torah commentary: Genesis. Philadelphia, NY, Jerusalem: The Jewish Publication Society.

7.6 Comentario Bíblico.

Se arrepintió Jehová: la fuerza de las palabras "se arrepintió Jehová", puede deducirse de la declaración explicativa "le dolió en su corazón". Esto muestra que el arrepentimiento de Dios no presupone falta de conocimiento previo de su parte ni variabilidad en su naturaleza o propósito. En este sentido Dios nunca se arrepiente de nada (1 Sam. 15: 29). El "arrepentimiento" de Dios es una expresión que se refiere al dolor del amor divino ocasionado por la pecaminosidad del hombre. Presenta la verdad de que Dios, en consonancia con su inmutabilidad, cambia de posición respecto al hombre que ha cambiado. La mención del dolor divino ante el estado depravado del hombre es una indicación conmovedora de que Dios no odió al hombre. La humanidad pecadora llena el corazón divino con profundo dolor y compasión. Despierta todo el insondable océano de simpatía en favor de los pecadores de que es capaz el amor infinito. Sin embargo, el pecado de la humanidad también lo mueve a una retribución judicial (ver. Jer. 18: 6-10; PP 682)

7.7 Marco Histórico.

El libro del Génesis fue escrito alrededor de 1.500 años AC (CS 7), mientras los hebreos estaban aún en esclavitud en Egipto. Contiene un boceto de la historia de este mundo que abarca muchos siglos. Los primeros capítulos del Génesis no pueden ser colocados en un marco histórico, según la concepción corriente de lo que es historia. No tenemos historia del mundo ante diluviano, salvo la que fue escrita por Moisés. No tenemos registros arqueológicos, sino sólo el testimonio mudo y a menudo oscuro de los fósiles.¹¹⁹

¹¹⁹ Westermann C. 1994. Genesis 1-11: a commentary. Scullion JJ, translator. Minneapolis: Augsburg Publishing House. Original work published 1974.

Después del diluvio la situación es diferente. La pala del arqueólogo ha sacado a luz muchos registros de los pueblos, sus costumbres y formas de gobierno durante el período abarcado en los capítulos siguientes del Génesis. El período de Abrahán, por ejemplo, puede ahora ser conocido bastante bien; y la historia de Egipto durante el período de la esclavitud de Israel puede ser reconstruida con bastante exactitud. Durante esta era, desde Abrahán hasta el éxodo, florecieron destacadas civilizaciones, particularmente en el valle de Mesopotamia y a lo largo de las márgenes del Nilo. Hacia el norte los hititas crecían en poder. En Palestina habitaban pueblos guerreros bajo la dirección de reyezuelos. Costumbres groseras reflejaban el oscuro paganismo de todos estos pueblos.

7.8 Palabras Clave Del Texto

אָנַחַם ----- arrepentimiento

אֲשֶׁר ----- lo que había creado

Del uso dado a la palabra אָנַחַם que en la mayoría de las traducciones bíblicas es traducido como arrepentimiento encontraremos la variabilidad de los posibles usos que tendría esta palabra en diferentes textos y contextos "Generalmente se traduce 'arrepentirse' (en la forma pasiva) 'consolar' (en la forma enfática)¹²⁰. Realmente la palabra significa 'tomar aliento de alivio.' . . . Por lo tanto la palabra tiene que ver con 'cambio de actitud,' 'cambio de parecer,' siendo accidental cualquier otra asociación. . . Cuando la palabra se traduce 'arrepentirse,' como se hace frecuentemente con referencia a Dios, significa 'cambio de parecer o intención.'"¹²¹

¹²⁰ Davidson RM. 2001. The Flood. En: Evangelical Dictionary of Biblical Theology. Grand Rapids, MI: Baker Books.

¹²¹ Frymer-Kensky TS. 1985. The Flood. En: Achtemeier PJ, editor. Harper's Bible dictionary. San Francisco: Harper & Row, p 312-314.

Cuando Jehová Dios dijo: "Voy a borrar a hombres que he creado de sobre la superficie del suelo, . . . porque de veras que me pesa haberlos hecho," ¿qué quiso decir? (Gén. 6:7) ¿Qué le pesaba haber creado al hombre originalmente, y que todo había sido un error terrible? ¡De ninguna manera! Si se hubiera sentido así habría exterminado a toda la humanidad. Su pesar solo aplicó a la inicua generación antediluviana, porque inmediatamente después leemos: "Pero Noé halló favor a los ojos de Jehová."-Gén. 6:8.

Claramente la idea es que Jehová Dios tuvo un cambio de actitud mental: Cambió de la actitud de Hacedor o Creador de los hombres a la de destructor de ellos debido a que experimentaba fuerte desagrado.

Tomando en cuenta lo ya dicho, ¿cómo hemos de entender las expresiones que se encuentran en las Escrituras en el sentido de que Jehová Dios no siente pesar?-Núm. 23:19; 1 Sam. 15:29; Sal. 110:4.

Hoy, como en el tiempo de Noé, Jehová Dios ha decretado de nuevo la destrucción de un inicuo sistema de cosas. Debido a la gran iniquidad de dicho sistema "no sentirá pesar" ni cambiará de actitud mental. Es privilegio de todos sus ministros cristianos dedicados advertir a los que aman la justicia que deben separarse de este inicuo sistema de cosas antes de que sea demasiado tarde, para que así puedan recibir la misericordia de Jehová Dios, tal como la recibieron Noé y su familia.-Sof. 2:3”

La omnisciencia de Dios no implica haber predestinado todo acto de sus criaturas que tienen libre albedrío.

El texto indica que Dios se arrepiente de la criatura y de su comportamiento, pero los hombres considerados sabios fueron buscados con avidez, y se los invitó a presentar argumentos que pudieran neutralizar el mensaje de Noé. Y como en ese entonces el mundo estaba en paz, y

no en guerra con el príncipe del mal, se complacieron con toda clase de excusas para poner a un lado el "así dice Jehová" y escuchar a los filósofos de la época, quienes expusieron la imposibilidad de que pudiera ocurrir semejante cambio en las fuerzas de la naturaleza como el que Noé predecía.

8 Escritos De Elena De White

Así fue como los sabios de este mundo hablaron de la ciencia y de las leyes fijas de la naturaleza, y sostuvieron que estas leyes eran invariables y que, en consecuencia, el mensaje de Noé no podía ser verdadero.¹²²

Noé debía predicar a las gentes, y también preparar un arca, conforme a la dirección de Dios, para su salvación y la de su familia. No solamente debía predicar, sino que por su ejemplo en la construcción del arca debía convencer a todos de que creía en lo que predicaba.

A la seguridad dada a Noé respecto al diluvio, Dios mismo ligó una de las más preciosas promesas de su gracia: "Juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré. Porque los montes se moverán, y los collados temblarán; mas no se apartará de ti misericordia, ni el pacto de mi paz vacilará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti" (Isa. 54: 9, 10).¹²³

La combinación de la fe y las obras de Noé condenó al mundo. No sólo predicó la verdad presente apropiada para su época, sino que puso en práctica cada sermón que pronunció. Aunque nunca hubiera elevado su voz para formular sus amonestaciones, sus obras, su carácter santo en medio de los corruptos e impíos, habrían sido sermones condenatorios para los incrédulos y

¹²² Signs of the Times , 18 de abril de 1895

¹²³ PP 97, 98.133

disolutos de aquella época. Soportó con paciencia y humildad semejante a la de Cristo las provocaciones, los insultos, las burlas y los escarnios.

Llegó el momento cuando la última invitación de Noé se extendió a la raza culpable. Una vez más les suplicó que prestaran atención al mensaje de advertencia y que buscaran refugio en el arca.

Había cesado la gran paciencia de Dios, se habían acumulado las cifras en el divino libro de registro, la copa de los injustos estaba llena. Había cesado la misericordia y la justicia blandió entonces la espada de la venganza.¹²⁴

Se le indicó a Noé que construyera un arca, y que al mismo tiempo predicara que Dios enviaría un diluvio de agua sobre la tierra para destruir a los impíos. Los que creyeran el mensaje, y se prepararan para ese acontecimiento mediante el arrepentimiento y la reforma, recibirían perdón y serían salvos; pero la resistencia continua a los ruegos y las advertencias del cielo, dadas por su siervo Noé, los separarían de Dios y, como resultado, la misericordia y el amor infinitos cesarían en sus vidas.

No todos los hombres de esa generación eran paganos idólatras en el más amplio sentido de la palabra. Muchos tenían conocimiento de Dios y de su ley; pero no sólo rechazaron el mensaje del fiel predicador de justicia, sino que utilizaron su influencia para evitar que otros obedecieran a Dios. A todos les llega el día de prueba y de decisión. Esa generación tuvo su día de oportunidad y privilegio mientras Noé hacía resonar la nota de advertencia acerca de la destrucción venidera; pero cedieron sus mentes al control de Satanás antes que al de Dios, y él los engañó, como lo hizo con nuestros primeros padres. Les presentó oscuridad y falsedad en lugar de luz y verdad; y ellos prefirieron sus sofisterías y mentiras, porque les resultaban aceptables al

¹²⁴ (Manuscrito 17, del 14 de agosto de 1885. "Meditaciones a bordo")

estar en armonía con sus vidas corruptas; mientras que la verdad, que podría haberlos salvado, fue rechazada como un error.¹²⁵

Noé había seguido fielmente las instrucciones que había recibido de Dios. El arca se terminó en todos sus aspectos como Dios lo había mandado, y fue provista de alimentos para los hombres y las bestias. Y entonces el siervo de Dios rigió su última y solemne súplica a la gente. Con anhelo indecible, les rogó que buscasen refugio mientras era posible encontrarlo. Nuevamente rechazaron sus palabras, y alzaron sus voces en son de burla y de mofa. De repente reinó el silencio entre aquella multitud escarnecedora. Animales de toda especie, desde los más feroces hasta los más mansos, se veían venir de las montañas y los bosques, y dirigirse tranquilamente hacia el arca. Se oyó un ruido como de un fuerte viento, y he aquí los pájaros que venían de todas direcciones en tal cantidad que oscurecieron los cielos, y entraban en el arca en perfecto orden. Los animales obedecían la palabra de Dios, mientras que los hombres la desobedecían¹²⁶

Cuando vieron a las bestias venir de los bosques hacia la puerta del arca, y a Noé llevarlas adentro, habían resistido y negado por tanto tiempo el mensaje que Dios les había dado, que su conciencia ya no reaccionaba.¹²⁷

Las bestias de los campos y las aves del aire habían entrado en su refugio. Noé y su familia estaban en el arca: "Y Jehová le cerró la puerta"... La maciza puerta, que no podían cerrar los que estaban dentro, fue puesta lentamente en su sitio por manos invisibles. Noé quedó adentro y los que habían desechado la misericordia de Dios quedaron afuera. El sello del cielo fue puesto sobre la puerta; Dios la había cerrado, y sólo Dios podía abrirla.¹²⁸

¹²⁵ Signs of the Times, 1º de abril de 1886plicas.

¹²⁶ (Patriarcas y Profetas, pág. 85).

¹²⁷ (Carta 1081 1896).

¹²⁸ Patriarcas y Profetas, pág. 86

Dios dio a Noé las dimensiones exactas del arca, y explícitas instrucciones acerca de todos los detalles de su construcción. La sabiduría humana no podría haber ideado una estructura de tanta solidez y durabilidad. Dios fue el diseñador, y Noé el maestro constructor. Se construyó como el casco de un barco, para que pudiese flotar en el agua, pero en ciertos aspectos se parecía más a una casa. . . En la construcción del arca se empleó madera de ciprés, que duraría cientos de años. La construcción de esta estructura fue un proceso lento y trabajoso.¹²⁹

Los hombres de aquel tiempo eran de gran estatura, y poseían una fuerza maravillosa. Los árboles eran muchísimo más grandes, y sobrepasaban en alto grado la belleza y las proporciones perfectas de cualquier cosa que los mortales puedan ver hoy. La madera de estos árboles estaba compuesta de magnífica fibra y sustancia dura: en este sentido parecía piedra. Aun para esa raza poderosa se requería mucho más tiempo y trabajo, para preparar la madera de construcción, de lo que se requiere en esta época degenerada para preparar los árboles que crecen en la actualidad sobre la tierra, con la fuerza más reducida que los hombres ahora poseen.¹³⁰

Cada trozo de madera fue sólidamente ajustado, y cada grieta cubierta con brea. Se hizo todo lo humanamente posible para que la obra resultase perfecta. Sin embargo, sólo Dios podía preservar la construcción sobre las olas levantadas y borrascosas, mediante su poder milagroso.¹³¹

Matusalén y sus hijos y nietos vivieron en el tiempo cuando se construyó el arca. Ellos, con algunos otros, recibieron instrucciones de Noé, y lo ayudaron a construir el arca.¹³²

Mientras Noé daba al mundo su mensaje de amonestación, sus obras demostraban su sinceridad. Así se perfeccionó y manifestó su fe. Dio al mundo el ejemplo de creer

¹²⁹ (Patriarcas y Profetas, pág. 81).

¹³⁰ (Spiritual Gifts , tomo 3, pág. 61).

¹³¹ (The Story of Redemption, pág. 64).

¹³² (Spiritual Gifts tomo 3, págs. 59, 60).

exactamente lo que Dios dice. Todo lo que poseía lo invirtió en el arca. . . Cada martillazo dado en la construcción del arca era un testimonio para la gente.¹³³

El pecado por naturaleza se extiende y crece. Desde el primer pecado de Adán, se ha difundido de una generación a otra como una enfermedad contagiosa. Mientras el mundo aún era joven, el pecado llegó a ser terrible por sus proporciones. El odio por la ley divina y, como consecuencia inevitable, el odio por todo lo bueno, llegó a ser universal. Dios, que creó al hombre y lo dotó generosamente con la abundancia de su providencia, fue deshonrado por los seres que había creado, despreciado y desdeñado por los receptores de sus dones. Pero aunque el hombre pecador olvidó a su benefactor benevolente, Dios no olvidó a la criatura que había formado.

Pero tuvo piedad de la raza humana, y en su amor proveyó un refugio para todos los que lo aceptaran. Dio este mensaje a Noé para que lo entregara a los hombres: "No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre" "(Génesis 6: 3)¹³⁴

El Señor Dios de Israel es celoso de su honra. Entonces, pregunto, ¿cómo considera él a los habitantes de este mundo, que viven en su casa, y de su liberal tesoro son provistos con alimento y vestido, pero, nunca le dicen "gracias"? Se olvidan de sus bondades. Son como los habitantes del mundo antediluviano, que fueron destruidos porque obraban continuamente en oposición a su Creador.

El Señor nos ha enviado, mediante sus embajadores, mensajes de advertencia que anuncian que el fin de todas las cosas se está acercando. Algunos escucharán esas amonestaciones, pero la gran mayoría no les prestará atención.

¹³³ (Patriarcas y Profetas,) pág. 82

¹³⁴ Signs of the Times , 1 de abril de 1886

Así será cuando Cristo venga. Agricultores, comerciantes, abogados, fabricantes, estarán completamente ocupados en sus negocios, y el día del Señor vendrá sobre ellos como lazo.¹³⁵

Dios advirtió a los habitantes del mundo antiguo de lo que se proponía hacer para limpiar la tierra de su impureza. Pero ellos vieron con desprecio lo que consideraron predicciones supersticiosas. Se burlaron del aviso de Noé sobre un diluvio próximo.¹³⁶

Dios le dio las dimensiones exactas del arca e Indicaciones definidas con respecto a cada detalle de la construcción. En muchos sentidos no se asemejaba a un navío sino más bien a una casa cuyo fundamento era como un barco para que pudiera flotar sobre el agua. No había ventanas en las paredes laterales. Tenía tres pisos de altura y la luz que recibía provenía de una ventana que estaba en el techo. La puerta estaba al costado. Los diferentes compartimentos preparados para recibir a los animales estaban contruidos de tal manera que la ventana superior los iluminaba a todos. El arca fue hecha con madera de gofer o ciprés, que duraba cientos de años sin deteriorarse. Era una construcción de gran resistencia, que la sabiduría del hombre no podía inventar. Dios fue el arquitecto y Noé su maestro constructor.

Después que el patriarca hizo todo lo que pudo para que cada porción de la obra estuviera bien hecha, era imposible que ésta, por sí misma, pudiera resistir la violencia de la tormenta que Dios en su ira desataría sobre la tierra. La tarea de completar la construcción fue un proceso lento. Cada tabla fue ajustada cuidadosamente, y todas sus juntas calafateadas con brea. Todo lo que el hombre podía hacer se hizo para que la obra fuera perfecta; pero, después de todo, sólo Dios podía librar esa construcción de las iracundas y poderosas ondas, por medio de su poder milagroso.

¹³⁵ Manuscrito 161, 1897

¹³⁶ EN LUGARES CELESTIALES 2 de diciembre mensajes de advertencia.

Al principio una cantidad de gente recibió en apariencias las amonestaciones de Noé, pero esas personas no se volvieron plenamente a Dios con verdadero arrepentimiento. Se les dio tiempo antes que llegara el diluvio, durante el cual serían probadas. Pero no soportaron la prueba. Las venció la degeneración prevaleciente, y finalmente se unieron a otros que eran corruptos y que se mofaban del fiel Noé y lo escarnecían. No quisieron abandonar sus pecados y continuaron practicando la poligamia y entregándose a la complacencia de sus pasiones corrompidas.

Su tiempo de prueba estaba por terminar. Los incrédulos y burlones habitantes del mundo experimentarían una especial manifestación del poder de Dios. Noé había seguido fielmente las instrucciones que el Señor le había dado. El arca se terminó exactamente como el Altísimo lo había indicado. Había almacenado grandes cantidades de alimentos para hombres y bestias. Y una vez que todo estuvo listo, Dios ordenó al fiel Noé: "Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación".¹³⁷

Se enviaron ángeles para reunir en los bosques y los campos a los animales que Dios había creado. Iban delante de ellos, y éstos los seguían, de dos en dos, macho y hembra, y los animales limpios en grupos de a siete. Esos animales, desde los más feroces hasta los más mansos e inofensivos, entraron solemne y pacíficamente en el arca. El cielo parecía cubierto de aves de todas clases. Llegaron volando hasta el arca, de dos en dos, macho y hembra, y de las aves limpias en grupos de a siete. El mundo los contemplaba maravillado, algunos con temor, pero se habían endurecido tanto en su rebelión, que esa suprema manifestación del poder de Dios tuvo sólo una influencia momentánea sobre ellos. Durante siete días los animales llegaron hasta el arca, y Noé los acomodó en los lugares que les había preparado.

¹³⁷ Historia de la redención capítulo 8 el diluvio.

Mientras la raza condenada contemplaba el sol que brillaba con toda su gloria, y la tierra revestida de una belleza casi edénica, ahuyentó sus crecientes temores con diversiones ruidosas, y mediante sus actos de violencia parecían invocar sobre sí la caída de la ya presente ira de Dios.

Todo estaba listo entonces para cerrar el arca, cosa que Noé no podía hacer desde su interior. La mofadora multitud vio un ángel que descendió del cielo revestido de un resplandor semejante al de un relámpago. Cerró la maciza puerta exterior, y emprendió de nuevo su viaje rumbo al cielo.

La familia de Noé estuvo siete días en el arca antes que la lluvia comenzara a descender sobre la tierra. En ese tiempo se prepararon para su larga permanencia en ella mientras las aguas cubrieran la tierra. Fueron días de blasfemas diversiones para la multitud incrédula. Puesto que la profecía de Noé no se cumplió inmediatamente después de su entrada en el arca, ésta creía que el patriarca estaba engañado y que era imposible que el mundo pudiera ser destruido por un diluvio. Antes de eso no había habido lluvia sobre la tierra. Una especie de vapor surgía de las aguas, que Dios hacía descender de noche como rocío, para revitalizar la vegetación y hacerla florecer.

A pesar de la solemne demostración del poder de Dios que habían contemplado, de la inusitada presencia de los animales que venían de los bosques y los campos en dirección del arca, del ángel de Dios que descendió del cielo revestido de luz y terrible majestad para cerrar la puerta, los impíos endurecieron su corazón y continuaron divirtiéndose y mofándose de las manifestaciones del poder divino.

8.1 Se Desata La Tempestad

Pero al octavo día los cielos se oscurecieron. El rugido del trueno y el vívido resplandor de los relámpagos comenzaron a atemorizar a hombres y animales. Desde las nubes la lluvia

descendía sobre ellos. Era algo que no habían visto antes y sus corazones comenzaron a desfallecer de temor. Los animales iban de un lado al otro presas de salvaje terror, y sus alaridos discordantes parecían un lamento que preanunciaba su propio destino y la suerte de los hombres. La tormenta aumentó en violencia hasta que las aguas parecían descender del cielo como tremendas cataratas. Los ríos se salieron de madre y las aguas inundaron los valles. Los fundamentos del abismo también se rompieron. Chorros de agua surgían de la tierra con fuerza indescriptible, arrojando rocas macizas a cientos de metros de altura, para luego caer y sepultarse en las profundidades de la tierra.

La gente vio primero la destrucción de las obras de sus manos. Sus espléndidos edificios, sus jardines y huertas tan hermosamente arreglados, donde habían ubicado sus ídolos, fueron destruidos por rayos del cielo. Sus ruinas se esparcieron por todas partes. Habían erigido altares en los bosques, consagrados a sus imágenes, en los cuales habían ofrecido sacrificios humanos. Lo que Dios detestaba fue destruido ante ellos por la ira divina, y temblaron ante el poder del Dios viviente, Hacedor de los cielos y la tierra, y se les hizo saber que sus abominaciones y horribles sacrificios idolátricos habían acarreado su destrucción.

La violencia de la tormenta aumentó, y entre la furia de los elementos se escuchaban los lamentos de la gente que había despreciado la autoridad de Dios. Árboles, edificios, rocas y tierra salían disparados en todas direcciones. El terror de hombres y animales era indescriptible. El mismo Satanás, obligado a permanecer en medio de la furia de los elementos, temió por su vida. Se había deleitado al dirigir a esa raza tan poderosa, y quería que viviera para poner en práctica por medio de ella sus abominaciones, y aumentar su rebelión contra el Dios del cielo. Profería imprecaciones contra Dios acusándolo de injusticia y crueldad. Mucha gente, como Satanás,

blasfemaba contra el Señor, y si hubieran podido llevar a cabo los propósitos de su rebelión, lo hubieran expulsado de su trono de justicia.

Mientras muchos blasfemaban y maldecían a su Creador, otros, con frenético temor, extendían las manos hacia el arca y rogaban que se los dejara entrar. Pero eso era imposible. Dios había cerrado la puerta, la única entrada, y dejó a Noé adentro y a los impíos afuera. Solo él podía abrir la puerta. El temor y el arrepentimiento de esta gente se produjo demasiado tarde. Tuvieron que reconocer que había un Dios viviente más poderoso que el hombre, a quien habían desafiado y contra quien habían blasfemado. Lo invocaron fervorosamente, pero el oído divino estaba cerrado a sus clamores. Algunos, desesperados, trataron de entrar a la fuerza en el arca, pero esa firme estructura resistió todos sus embates. Otros se aferraron a ella hasta que los arrebató la furia de la corriente, o las rocas y los árboles que volaban en todas direcciones.

Los que habían despreciado las advertencias de Noé y habían ridiculizado al fiel predicador de la justicia, se arrepintieron demasiado tarde de su incredulidad. El arca se sacudía y se agitaba vigorosamente. Los animales que estaban dentro de ella expresaban mediante diferentes sonidos su temor descontrolado; sin embargo, en medio de la furia de los elementos, la elevación del nivel de las aguas y las violentas arremetidas de árboles y rocas, el arca avanzaba con seguridad. Algunos ángeles sumamente fuertes la guiaban y la protegían de todo peligro. Su preservación a cada instante de esa terrible tempestad de cuarenta días y cuarenta noches fue un milagro del Todopoderoso.

Los animales amenazados por la tempestad acudieron a los hombres, pues preferían estar cerca de los seres humanos, como si esperaran que ellos los auxiliaran. Algunos ataron a sus hijos a fuertes animales, e hicieron otro tanto consigo mismos, pues sabían que éstos lucharían por su vida, y treparían a las cumbres más altas para huir de las aguas que subían. La tempestad no

moderó su furia, sin embargo; las aguas, en cambio, aumentaron de nivel más rápidamente que al principio. Algunos se ataron a altos árboles ubicados en las cumbres más elevadas de la tierra, pero éstos fueron desarraigados y lanzados con violencia por el aire como si alguien los hubiera arrojado con furia, junto con piedras y lodo, sobre las olas que avanzaban y bullían. Sobre esas cumbres seres humanos y bestias luchaban por conservar su posición, hasta que todos fueron arrojados a las espumosas aguas que casi llegaban a esos lugares. Por fin esas cimas fueron alcanzadas también, y los hombres y los animales que se hallaban allí perecieron por igual arrastrados por las aguas del diluvio.

Noé y su familia observaban ansiosamente el descenso de las aguas. El patriarca deseaba salir y pisar tierra firme nuevamente. Envío un cuervo que salió del arca y volvió. No recibió la información que deseaba, y entonces envió una paloma, la cual, al no encontrar donde posarse, regresó al arca. Después de siete días soltó de nuevo una paloma, y cuando vieron la rama de olivo en su pico, los ocho miembros de la familia se regocijaron mucho, pues habían estado por largo tiempo en el arca.

Nuevamente descendió un ángel y abrió la puerta. Noé podía sacar la parte superior, pero no podía abrir lo que Dios había cerrado. El Señor habló con Noé por medio del ángel que abrió la puerta, y ordenó a su familia que saliera del arca con todos los seres vivientes que había en ella.

8.2 El Sacrificio De Noé Y La Promesa De Dios

Noé no se olvidó de Dios, que los había protegido tan bondadosamente; en seguida erigió en cambio un altar y tomó de todos los animales limpios y las aves limpias, y los ofreció en holocausto sobre él para manifestar así su fe en Cristo, el gran Sacrificio, y su gratitud a Dios por

su maravillosa protección. La ofrenda de Noé ascendió a Dios como un dulce aroma. La aceptó y bendijo a Noé y a su familia. De esta manera se enseñó una lección a todos los seres que habrían de vivir sobre la tierra: cada vez que se manifiesta la misericordia y el amor de Dios hacia nosotros, lo primero que deberíamos hacer es agradecerle y rendirle culto con humildad.

Y para que el hombre no se atemorizara cuando viera agolparse las nubes y cuando lloviera, y para que no estuviera constantemente afligido, con el temor de otro diluvio, Dios bondadosamente animó a la familia de Noé mediante una promesa: "Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra. Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes... Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra".

¡Qué condescendencia de parte de Dios! ¡Qué compasión con el hombre falible fue poner el hermoso y multicolor arco iris en las nubes como prueba del pacto del gran Dios con el hombre! Ese arco debía manifestar a todas las generaciones el hecho de que Dios destruyó a los habitantes de la tierra mediante un diluvio a causa de su gran maldad. Era su propósito que cuando los niños de las generaciones sucesivas lo vieran en las nubes y preguntaran por qué se extendía por los cielos ese magnífico arco, sus padres se refirieran a la destrucción del mundo antiguo por medio del diluvio porque la gente se había entregado a toda clase de impiedad, y las manos del Altísimo le habían dado forma y lo habían colocado en el cielo como señal de que Dios nunca más enviaría las aguas de un diluvio sobre la tierra.

Ese símbolo que aparece en las nubes debe confirmar la fe de todos y afianzar su confianza en Dios, pues es una prueba de la misericordia y la bondad divinas hacia el hombre, y que aunque el Señor se vio obligado a destruir la tierra por medio del diluvio, su misericordia sigue envolviendo el planeta. Dios dijo que se acordaría del hombre cuando viera el arco en las nubes. No debemos entender que alguna vez se iba a olvidar de él. No. Lo que ocurre es que habla con el hombre en su propio idioma, para que éste lo pueda comprender mejor

En vez de hacer justicia a sus vecinos, ellos llevaban a cabo sus propios deseos ilícitos. Tenían muchas esposas, lo cual era contrario a la sabia disposición de Dios. En el principio Dios dio a Adán una esposa, para mostrar a todos los que vivirían en la tierra su orden y su ley respecto a esto. La transgresión y caída de Adán y Eva trajo pecado y miseria sobre la raza humana, y el hombre siguió sus propios deseos carnales, cambiando la orden de Dios. Cuanto más multiplicaban los hombres sus esposas, tanto más aumentaba su maldad y desdicha. Si alguno deseaba tomar las esposas, el ganado o cualquier cosa que perteneciera a su prójimo no tenía en cuenta la justicia y el derecho, sino que si podía prevalecer sobre su vecino mediante la razón de la fuerza o matándolo, lo hacía, y se regocijaba en sus actos de violencia. Les complacía destruir las vidas de los animales. Los usaban para alimento, y esto aumentaba su ferocidad y violencia, y les hacía mirar la sangre de los seres humanos con indiferencia sorprendente¹³⁸

En Los días de Noé pesaba sobre la tierra una doble maldición, como consecuencia de la transgresión de Adán y del asesinato cometido por Caín. No obstante esta circunstancia, la faz de la naturaleza no había cambiado mucho. Había señales evidentes de decadencia, pero la tierra todavía era bella y rica con los regalos de la providencia de Dios. Las colinas estaban coronadas de majestuosos árboles que sostenían los sarmientos cargados del fruto de la vid. Las vastas

¹³⁸ (Spiritua l Gifts, tomo 3, págs. 63, 64)

planicies que semejaban jardines estaban vestidas de suave verdor y endulzadas con la fragancia de miles de flores. Los frutos de la tierra eran de una gran variedad y de una abundancia casi ilimitada. Los árboles superaban en tamaño, belleza y perfecta simetría, a los más hermosos del presente; la madera era de magnífica fibra y de dura substancia, muy parecida a la piedra, y apenas un poco menos durable que ésta. Además, abundaban el oro, la plata y las piedras preciosas.

El linaje humano aún conservaba mucho de su vigor original. Sólo pocas generaciones habían pasado desde que Adán había tenido acceso al árbol que había de prolongar la vida; y la unidad de la existencia del hombre era todavía el siglo. Si aquellas personas dotadas de longevidad hubieran dedicado al servicio de Dios sus excepcionales facultades para hacer planes y ejecutarlos, habrían hecho del nombre de su Creador un motivo de alabanza en la tierra, y habrían cumplido el motivo por el cual él les dio la vida. Pero dejaron de hacerlo. Había muchos gigantes, hombres de gran estatura y fuerza, renombrados por su sabiduría, hábiles para proyectar las más sutiles y maravillosas obras; pero la culpa en que incurrieron al dar rienda suelta a la iniquidad fue proporcional a su pericia y habilidad mentales.

Dios otorgó ricos y variados dones a estos antediluvianos; pero los usaron para glorificarse a sí mismos, y los trocaron en maldición poniendo sus afectos en ellos más bien que en Aquel que se los había dado. Emplearon el oro y la plata, las piedras preciosas y las maderas selectas, en la construcción de mansiones para sí y trataron de superarse unos a otros en el embellecimiento de sus moradas con las más hábiles obras del ingenio humano. Sólo procuraban satisfacer los deseos de sus orgullosos corazones, y se aturdían en escenas de placer y perversidad. No deseando conservar a Dios en su memoria, no tardaron en negar su existencia. Adoraban a la naturaleza en lugar de rendir culto al Dios de la naturaleza. Glorificaban al ingenio

humano, adoraban las obras de sus propias manos, y enseñaban a sus hijos a postrarse ante imágenes esculpidas.

Construyeron altares a sus ídolos en los verdes campos y bajo la sombra de hermosos árboles. Bosques extensos, que conservaban su follaje siempre verde, eran dedicados al culto de dioses falsos. A estos bosques estaban unidos bellos jardines, con largas y sinuosas avenidas adornadas de árboles cargados de frutos, y de toda clase de estatuas; todo lo cual estaba provisto de cuanto podía agradar a los sentidos y fomentar los voluptuosos deseos del pueblo, y así inducirlo a participar del culto idólatra.

Los hombres eliminaron a Dios de su mente, y adoraron las creaciones de su propia imaginación; y como consecuencia, se degradaron más y más. El salmista describe el efecto producido por la adoración de ídolos sobre quienes la practican. " "Como ellos son los que los hacen; cualquiera que en ellos confía." (Sal. 115:8.)

Es una ley del espíritu humano que nos hacemos semejantes a lo que contemplamos. El hombre no se elevará más allá de sus conceptos acerca de la verdad, la pureza y la santidad. Si el espíritu no sube nunca más arriba que el nivel humano, si no se eleva mediante la fe para comprender la sabiduría y el amor infinitos, el hombre irá hundiéndose cada vez más. Los adoradores de falsos dioses revestían a sus deidades de cualidades y pasiones humanas, y rebajaban así sus normas de carácter a la semejanza de la humanidad pecaminosa. Como resultado lógico se corrompieron.

"Y vio Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. . . . Y corrompióse la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia." (Gén. 6:5, 11.) Dios había dado a los hombres sus mandamientos como norma de vida, pero su ley fue quebrantada, y como resultado

cometieron todos los pecados concebibles. La impiedad de los hombres fue manifiesta y osada, la justicia fue pisoteada en el polvo, y las lamentaciones de los oprimidos ascendieron hasta el cielo.

La poligamia había sido introducida desde temprano, contra la divina voluntad manifestada en el principio. El Señor dio a Adán una mujer, revelando así su órdenes. Pero después de la caída, los hombres prefirieron seguir sus deseos pecaminosos: y como resultado, aumentaron rápidamente los delitos y la desgracia. No se respetaba el vínculo matrimonial ni los derechos de propiedad. Cualquiera que codiciaba las mujeres o los bienes de su prójimo, los tomaba por la fuerza, y los hombres se regocijaban en sus hechos de violencia. Gozaban matando los animales; y el consumo de la carne como alimento los volvía aún más crueles y sedientos de sangre, hasta que llegaron a considerar la vida humana con sorprendente indiferencia.

El mundo estaba en su infancia; no obstante, la iniquidad del género humano se había hecho tan profunda y general que Dios no pudo soportarla más; y dijo: "Raeré los hombres que he creado de sobre la faz de la tierra." (Vers 7; véase el Apéndice, nota 1.) Declaró que su Espíritu no contendría para siempre con la humanidad culpable. Si los hombres no cesaban de manchar el mundo y sus ricos tesoros con sus pecados, los borraría de su creación, y destruiría las cosas que con tanta delicia les había brindado; arrebataría las bestias de los campos, y la vegetación que les suministraba abundante abastecimiento de alimentos, y transformaría la bella tierra en un vasto panorama de desolación y ruina.

En medio de la corrupción reinante, Matusalén, Noé y muchos más, trabajaron para conservar el conocimiento del verdadero Dios y para detener la ola del mal. Ciento veinte años antes del diluvio, el Señor, mediante un santo ángel, comunicó a Noé su propósito, y le ordenó que construyese un arca. Mientras la construía, había de predicar que Dios iba a traer sobre la tierra un diluvio para destruir a los impíos, Los que creyesen en el mensaje, y se preparasen para

ese acontecimiento mediante el arrepentimiento y la reforma, obtendrían perdón y serían salvos. Enoc habla repetido a sus hijos lo que Dios le habla manifestado tocante al diluvio, y Matusalén y sus hijos, que alcanzaron a oír las prédicas de Noé, le ayudaron en la construcción del arca.

Dios dio a Noé las dimensiones exactas del arca, y explícitas instrucciones acerca de todos los detalles de su construcción. La sabiduría humana no podría haber ideado una estructura de tanta solidez y durabilidad. Dios fue el diseñador, y Noé el maestro constructor. Se construyó como el casco de un barco, para que pudiese flotar en el agua, pero en ciertos aspectos se parecía más a una casa. Tenía tres pisos, con sólo una puerta en un costado. La luz entraba por la parte superior, y las distintas secciones estaban arregladas de tal manera que todas recibían luz. En la construcción del arca se empleó madera de ciprés, que duraría cientos de años. La construcción de esta estructura fue un proceso lento y trabajoso. A pesar de la gran fuerza que poseían los hombres de aquel entonces, debido al gran tamaño de los árboles y la naturaleza de la madera, se necesitaba mucho más tiempo que ahora para prepararla. Se hizo todo lo humanamente posible para que la obra resultase perfecta; sin embargo, el arca de por sí no hubiera podido soportar la tempestad que había de venir sobre la tierra. Sólo Dios podía guardar a sus siervos de las aguas borrascosas.

"Por la fe Noé, habiendo recibido respuesta de cosas que aun no se veían, con temor aparejó el arca en que su casa se salvase: por la cual fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que es por la fe." (Heb. 11:7.) Mientras Noé daba al mundo su mensaje de amonestación, sus obras demostraban su sinceridad. Así se perfeccionó y manifestó su fe. Dio al mundo el ejemplo de creer exactamente lo que Dios dice. Todo lo que poseía lo invirtió en el arca. Cuando empezó a construir aquel inmenso barco en tierra seca, multitudes vinieron de todos

los rumbos a ver aquella extraña escena, y a oír las palabras serias y fervientes de aquel singular predicador. Cada martillazo dado en la construcción del arca era un testimonio para la gente.

Al principio, pareció que muchos recibirían la advertencia; sin embargo, no se volvieron a Dios con verdadero arrepentimiento. No quisieron renunciar a sus pecados. Durante el tiempo que precedió al diluvio, su fe fue probada, pero ellos no resistieron esa prueba. Vencidos por la incredulidad reinante, se unieron a sus antiguos camaradas para rechazar el solemne mensaje. Algunos estaban profundamente convencidos, y hubieran atendido la amonestación; pero eran tantos los que se mofaban y los ridiculizaban, que terminaron por participar del mismo espíritu, resistieron a las invitaciones de la misericordia, y pronto se hallaron entre los más atrevidos e insolentes burladores; pues nadie es tan desenfrenado ni se hunde tanto en el pecado como los que una vez conocieron la luz, pero resistieron al Espíritu que convence de pecado.

No todos los hombres de aquella generación eran idólatras en el sentido estricto de la palabra. Muchos profesaban ser adoradores de Dios. Alegaban que sus ídolos eran imágenes de la Deidad, y que por su medio el pueblo podía formarse una concepción más clara del Ser divino. Esta clase sobresalía en el menosprecio del mensaje de Noé. Al tratar de representar a Dios mediante objetos materiales, cegaron sus mentes en lo que respectaba a la majestad y al poder del Creador; dejaron de comprender la santidad de su carácter, y la naturaleza sagrada e inmutable de sus requerimientos.

A medida que el pecado se generalizaba, les parecía cada vez menos grave, y terminaron por declarar que la ley divina ya no estaba en vigor; que era contrario al carácter de Dios castigar la transgresión; y negaron que sus juicios se harían sentir en la tierra. Si los hombres de aquella generación hubieran obedecido la ley divina, habrían reconocido la voz de Dios en la

amonestación de su siervo; pero al rechazar la luz sus mentes se habían vuelto tan ciegas, que creyeron de veras que el mensaje de Noé era un engaño.

No fueron las multitudes o las mayorías las que se colocaron de parte de lo justo. El mundo se puso contra la justicia y las leyes de Dios, y Noé fue considerado fanático. Satanás, al tentar a Eva para que desobedeciese a Dios, le dijo: "No moriréis." (Gén. 3:4.) Grandes hombres del mundo, honrados y sabios, repitieron lo mismo. "Las amenazas de Dios -dijeron- tienen por fin intimidarnos y nunca se realizarán. No debéis alarmaros. Nunca se producirá la destrucción de la tierra por el Dios que la hizo ni el castigo de los seres que él creó. Podéis estar tranquilos; no temáis. Noé es un descabellado fanático." El mundo se reía de la locura del iluso anciano. En vez de humillar sus corazones ante Dios, persistieron en su desobediencia e impiedad, como si Dios no les hubiera hablado por su siervo.

Pero Noé se mantuvo como una roca en medio de la tempestad. Rodeado por el desdén y el ridículo popular, se distinguió por su santa integridad y por su incommovible fidelidad. Sus palabras iban acompañadas de poder, pues eran la voz de Dios que hablaba a los hombres por medio de su siervo. Su relación con Dios le comunicaba la fuerza del poder infinito, mientras que, durante ciento veinte años, su voz solemne anunció a oídos de aquella generación acontecimientos que, en cuanto podía juzgar la sabiduría humana, estaban fuera de toda posibilidad.

El mundo antediluviano razonaba que las leyes de la naturaleza habían sido estables durante muchos siglos. Las estaciones se habían sucedido unas a otras en orden. Hasta entonces nunca había llovido; la tierra había sido regada por una niebla o el rocío. Los ríos nunca habían salido de sus cauces, sino que habían llevado sus aguas libremente hacia el mar. Leyes fijas habían mantenido las aguas dentro de sus límites naturales. Pero estos razonadores no reconocían

la mano del que había detenido las aguas diciendo: "Hasta aquí vendrás, y no pasarás adelante."

(Job 38:11)

A medida que transcurría el tiempo sin ningún cambio visible en la naturaleza, los hombres cuyo corazón a veces había temblado de temor comenzaron a tranquilizarse. Razonaron, como muchos lo hacen hoy, que la naturaleza está por encima del Dios de la naturaleza, y que sus leyes están tan firmemente establecidas que el mismo Dios no podría cambiarlas. Alegando que si el mensaje de Noé fuese correcto, la naturaleza tendría que cambiar su curso, hicieron que ese mensaje apareciera ante el mundo como un error, como un gran engaño. Demostraron su desdén por la amonestación de Dios haciendo exactamente las mismas cosas que habían hecho antes de recibir la advertencia. Continuaron sus fiestas y glotonerías; siguieron comiendo y bebiendo, plantando y edificando, haciendo planes con referencia a beneficios que esperaban obtener en el futuro; y se hundieron más profundamente en la impiedad y el obstinado menosprecio de los requerimientos de Dios, para mostrar que no temían al Ser infinito. Afirmaban que si fuese cierto lo que Noé había dicho, los hombres de fama, los sabios, los prudentes y los grandes lo habrían comprendido.

Si los antediluvianos hubiesen creído la advertencia y se hubiesen arrepentido de sus obras impías, el Señor habría desistido de su ira, como lo hizo más tarde con Nínive. Pero con su obstinada resistencia a los reproches de la conciencia y a las advertencias del profeta de Dios, aquella generación llenó la copa de su iniquidad y maduró para la destrucción.

Su tiempo de gracia estaba a punto de concluir. Noé había seguido fielmente las instrucciones que había recibido de Dios. El arca se terminó en todos sus aspectos como Dios lo había mandado, y fue provista de alimentos para los hombres y las bestias. Y entonces el siervo de Dios dirigió su última y solemne súplica a la gente. Con anhelo indecible, les rogó que

buscasen refugio mientras era posible encontrarlo. Nuevamente rechazaron sus palabras, y alzaron sus voces en son de burla y de mofa.

De repente reinó el silencio entre aquella multitud escarnecedora. Animales de toda especie, desde los más feroces hasta los más mansos, se veían venir de las montañas y los bosques, y dirigirse tranquilamente hacia el arca. Se oyó un ruido como de un fuerte viento, y he aquí los pájaros que venían de todas direcciones en tal cantidad que obscurecieron los cielos, y entraban en el arca en perfecto orden. Los animales obedecían la palabra de Dios, mientras que los hombres la desobedecían. Dirigidos por santos ángeles, "de dos en dos entraron a Noé en el arca," y los animales limpios de "siete en siete." (Gen. 7:9, 2.)

El mundo miraba maravillado, algunos hasta con temor. Llamaron a los filósofos para que explicasen aquel singular suceso, pero fue en vano. Era un misterio que no podían comprender. Pero los corazones de los hombres se habían endurecido tanto, al rechazar obstinadamente la luz, que aun esta escena les produjo sólo una impresión pasajera. La raza condenada contemplaba el sol en toda su gloria y la tierra revestida casi de la belleza del Edén, y ahuyentó sus crecientes temores mediante ruidosas diversiones; y mediante actos de violencia pareció atraer sobre sí la ya despierta ira de Dios.

Dios mandó a Noé: "Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a t i he visto justo delante de mí en esta generación." (Gén. 7:1.) Las advertencias de Noé habían sido rechazadas por el mundo, pero su influencia y su ejemplo habían sido una bendición para su familia. Como premio por su fidelidad e integridad, Dios salvó con él a todos los miembros de su familia. ¡Qué estímulo para la fidelidad de los padres!

La misericordia dejó de suplicar a la raza culpable. Las bestias de los campos y las aves del aire habían entrado en su refugio. Noé y su familia estaban en el arca;" "y Jehová le cerró la

puerta." (Vers. 16.) Se vio un relámpago deslumbrante, y una nube de gloria más vívida que el relámpago descendió del cielo para cernerse ante la entrada del arca. La maciza puerta, que no podían cerrar los que estaban dentro, fue puesta lentamente en su sitio por manos invisibles. Noé quedó adentro y los que habían desechado la misericordia de Dios quedaron afuera. El sello del cielo fue puesto sobre la puerta; Dios la había cerrado, y sólo Dios podía abrirla. Asimismo, cuando Cristo deje de interceder por los hombres culpables, antes de su venida en las nubes del cielo, la puerta de la misericordia será cerrada. Entonces la gracia divina ya no refrenará más a los impíos, y Satanás tendrá dominio absoluto sobre los que hayan rechazado la misericordia divina. Pugnarán ellos por destruir al pueblo de Dios; pero así como Noé fue guardado en el arca, los justos serán escudados por el poder divino.

Durante siete días después que Noé y su familia hubieron entrado en el arca, no aparecieron señales de la inminente tempestad. Durante ese tiempo se probó su fe. Fue un momento de triunfo para el mundo exterior. La aparente tardanza confirmaba la creencia de que el mensaje de Noé era un error y que el diluvio no ocurriría. A pesar de las solemnes escenas que habían presenciado, al ver cómo las bestias y las aves entraban en el arca, y el ángel de Dios cerraba la puerta, continuaron las burlas y orgías, y hasta se mofaron los hombres de las manifiestas señales del poder de Dios. Se reunieron en multitudes alrededor del arca para ridiculizar a sus ocupantes con una audacia violenta que no se habían atrevido a manifestar antes.

Pero al octavo día oscuros nubarrones cubrieron los cielos. Y comenzó el estallido de los truenos y el centelleo de los relámpagos. Pronto grandes gotas de agua comenzaron a caer. Nunca había presenciado el mundo cosa semejante y el temor se apoderó del corazón de los hombres. Todos se preguntaban secretamente: "¿Será posible que Noé tuviera razón y que el mundo se halle condenado a la destrucción?" El cielo se oscurecía cada vez más y la lluvia caía

más aprisa. Las bestias rondaban presas de terror, y sus discordantes aullidos parecían lamentar su propio destino y la suerte del hombre. Entonces "fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas. "Fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas." (Vers. 11.) El agua se veía caer de las nubes cual enormes cataratas. Los ríos se salieron de madre e inundaron los valles. Torrentes de aguas brotaban de la tierra con fuerza indescriptible, arrojando al aire, a centenares de pies, macizas rocas, que al caer se sepultaban profundamente en el suelo. Nota ¹³⁹

La gente presenció primeramente la destrucción de las obras de sus manos. Sus espléndidos edificios, sus bellos jardines y alamedas donde habían colocado sus ídolos, fueron destruidos por los rayos, y sus escombros fueron diseminados. Los altares donde habían ofrecido sacrificios humanos fueron destruidos, y los adoradores temblaron ante el poder del Dios viviente, y comprendieron que había sido su corrupción e idolatría lo que había provocado su destrucción.

A medida que la violencia de la tempestad aumentaba, árboles, edificios, rocas y tierra eran lanzados en todas direcciones. El terror de los hombres y los animales era indescriptible. Por encima del rugido de la tempestad podían escucharse los lamentos de un pueblo que había despreciado la autoridad de Dios. El mismo Satanás, obligado a permanecer en medio de los revueltos elementos, temió por su propia existencia. Se había deleitado en dominar tan poderosa raza, y deseaba que los hombres viviesen para que siguieran practicando sus abominaciones y rebelándose contra el Rey del cielo. Ahora lanzaba maldiciones contra Dios, culpándolo de injusticia y de crueldad. Muchos, como Satanás, blasfemaban contra Dios, y si hubiesen podido, le habrían arrojado del trono de su poder. Otros, locos de terror, extendían las manos hacia el

¹³⁹ Cada cien pies equivalen a 30,5 mts.

arca, implorando que les permitieran entrar. Pero sus súplicas fueron vanas. Su conciencia despertó, por fin, y se convencieron de que hay en los cielos un Dios que lo gobierna todo. Le invocaron con fervor, pero los oídos del Creador no escuchaban sus súplicas.

En aquella terrible hora vieron que la transgresión de la ley de Dios había ocasionado su ruina. Pero, si bien por temor al castigo reconocían su pecado, no sentían verdadero arrepentimiento ni verdadera repugnancia hacia el mal. Habrían vuelto a su desafío contra el cielo, si se les hubiese librado del castigo. Así también cuando los juicios de Dios caigan sobre la tierra antes del diluvio de fuego, los impíos sabrán exactamente en qué consiste su pecado: en haber menospreciado su santa ley. Sin embargo, su arrepentimiento no será más genuino que el de los pecadores del mundo antiguo.

Algunos, en su desesperación, trataron de romper el arca para entrar en ella; pero su firme estructura soportó todos estos intentos. Otros se asieron del arca hasta que fueron arrancados de ella por las embravecidas aguas o por los choques con las rocas y los árboles. Todas las fibras de la maciza arca temblaban cuando era golpeada por los vientos inmisericordes, y una ola la arrojaba a la otra. Los rugidos de los animales que estaban dentro del arca expresaban su miedo y dolor. Pero en medio de los revueltos elementos el arca continuaba flotando con toda seguridad. Ángeles muy poderosos habían sido enviados para protegerla.

Los animales expuestos a la tempestad corrían hacia los hombres, como si esperasen ayuda de ellos. Algunas personas se ataron, juntamente con sus hijos, en los lomos de poderosos animales, sabiendo que éstos eran tenaces para conservar la vida, y que subirían a los picos más altos para escapar de las crecientes aguas. Otros se ataron a altos árboles en la cumbre de las colinas o las montañas; pero los árboles fueron desarraigados, y juntamente con su cargamento de seres vivientes fueron lanzados a las bullentes olas. Sitio tras sitio que prometía seguridad era

abandonado. A medida que las aguas subían más y más, la gente huía a las más elevadas montañas en busca de refugio. En muchos lugares podía verse a hombres y animales que luchaban por asentar pie en un mismo sitio hasta que al fin unos y otros eran barridos por la furia de los elementos.

Desde las cimas más altas, los hombres contemplaban un enorme océano sin playas. Las solemnes amonestaciones del siervo de Dios ya no eran objeto de ridículo y mofa. ¡Cuánto habrían deseado estos pecadores condenados a morir que se les volviera a deparar la oportunidad que habían menospreciado! ¡Cómo imploraban que se les diera una hora más de gracia, otra manifestación de misericordia, otra invitación de labios de Noé! Pero ya no habían de oír la dulce voz de misericordia. El amor, no menos que la justicia, exigía que los juicios de Dios pusiesen término al pecado. Las aguas vengadoras barrieron el último refugio, y los que habían despreciado a Dios perecieron finalmente en las oscuras profundidades.

"Por la palabra de Dios... el mundo de entonces pereció anegado en agua: Mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos." (2 Ped. 3:5-7.) Otra tempestad se aproxima ahora. La tierra será otra vez barrida por la asoladora ira de Dios, y el pecado y los pecadores serán destruidos.

Los pecados que acarrearón la venganza sobre el mundo antediluviano. Existen hoy. El temor de Dios ha desaparecido de los corazones de los hombres, y su ley se trata con indiferencia y desdén. La intensa mundanalidad de aquella generación es igualada por la de la presente. Cristo dijo: "Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca, y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre." (Mat. 24:38, 39.)

Dios no condenó a los antediluvianos porque comían y bebían; les había dado los frutos de la tierra en gran abundancia para satisfacer sus necesidades materiales. Su pecado consistió en que tomaron estas dádivas sin ninguna gratitud hacia el Dador, y se rebajaron entregándose desenfrenadamente a la glotonería. Era lícito que se casaran. El matrimonio formaba parte del plan de Dios; fue una de las primeras instituciones que él estableció. Dio instrucciones especiales tocantes a esta institución, revistiéndola de santidad y belleza; pero estas instrucciones fueron olvidadas y el matrimonio fue pervertido y puesto al servicio de las pasiones humanas.

Condiciones semejantes prevalecen hoy día. Lo que es lícito en sí es llevado al exceso. Se complace al apetito sin restricción. Hoy muchos de los que profesan ser cristianos comen y beben en compañía de los borrachos mientras sus nombres aparecen en las listas de honor de las iglesias. La intemperancia entorpece las facultades morales y espirituales, y prepara el dominio de las pasiones bajas. Multitudes de personas no sienten la obligación moral de dominar sus apetitos sensuales y se vuelven esclavos de la concupiscencia. Los hombres viven sólo para el placer de los sentidos; únicamente para este mundo y para esta vida. El despilfarro prevalece en todos los círculos sociales. La integridad se sacrifica en aras del lujo y la ostentación. Los que quieren enriquecerse rápidamente corrompen la justicia y oprimen a los pobres; y todavía se compran y venden "siervos, y las almas de los hombres." El engaño, el soborno y el robo se cometen libremente entre humildes y encumbrados. La prensa abunda en noticias de asesinatos y crímenes ejecutados tan a sangre fría y sin causa, que parecería que todo instinto de humanidad hubiese desaparecido. Estos crímenes atroces son hoy día sucesos tan comunes que apenas motivan un comentario o causan sorpresa. El espíritu de anarquía está penetrando en todas las naciones, y los disturbios que de vez en cuando excitan el horror del mundo, no son sino señales

de los reprimidos fuegos de las pasiones y de la maldad que, una vez que escapen al dominio de las leyes, llenarán el mundo de miseria y de desolación.

El cuadro del mundo antediluviano que pintó la inspiración representa con fiel veracidad la condición a la cual la sociedad moderna está llegando rápidamente. Ahora mismo, en el presente siglo, y en países que se llaman cristianos, se cometen diariamente crímenes tan negros y atroces, como aquellos por los cuales los pecadores del antiguo mundo fueron destruidos.

Antes del diluvio, Dios mandó a Noé que diese aviso al mundo, para que los hombres fuesen llevados al arrepentimiento, y para que así escapasen a la destrucción. A medida que se aproxima el momento de la segunda venida de Cristo, el Señor envía a sus siervos al mundo con una amonestación para que los hombres se preparen para ese gran acontecimiento. Multitudes de personas han vivido violando la ley de Dios, y ahora, con toda misericordia, las llama para que obedezcan sus sagrados preceptos. A todos los que abandonen sus pecados mediante el arrepentimiento para con Dios y la fe en Cristo, se les ofrece perdón. Pero muchos creen que renunciar al pecado es hacer un sacrificio demasiado grande. Porque su vida no está en armonía con los principios puros del gobierno moral de Dios, rechazan sus amonestaciones y niegan la autoridad de su ley.

Solamente ocho almas de la enorme población antediluviana creyeron y obedecieron la palabra que Dios les habló por labios de Noé. Durante ciento veinte años el predicador de la justicia amonestó al mundo acerca de la destrucción que se aproximaba; pero su mensaje fue desechado y despreciado. Lo mismo sucederá ahora. Antes de que el Legislador venga a castigar a los desobedientes, exhorta a los transgresores a que se arrepientan y vuelvan a su lealtad; pero para la mayoría estas advertencias serán vanas.

Dice el apóstol Pedro: "En los postrimeros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación." (2 Ped. 3:3, 4.) ¿No oímos repetir hoy estas mismas palabras, no sólo por los impíos, sino también por muchos que ocupan los púlpitos en nuestra tierra? "No hay motivo de alarma - dicen.- Antes de que venga Cristo, se ha de convertir el mundo entero, y la justicia ha de reinar durante mil años. ¡Paz, paz! Todo permanece así como desde el principio. Nadie se turbe por el inquietante mensaje de estos alarmistas."

Pero esta doctrina del milenario no está en armonía con las enseñanzas de Cristo y de los apóstoles. Jesús hizo esta pregunta significativa: "Cuando el Hijo del hombre viniere, ¿hallará fe en la tierra?" (Luc. 18:8.) Como hemos visto, él manifiesta que el estado del mundo será como en los días de Noé. San Pablo nos recuerda que la impiedad aumentará a medida que se acerque el fin: "El Espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios." (1 Tim. 4:1.) El apóstol dice que "en los postreros "días vendrán tiempos peligrosos." (2 Tim. 3:1.) Y nos da una tremenda lista de pecados que se notarían entre quienes tendrían apariencia de piedad.

Mientras que su tiempo de gracia estaba concluyendo, los antediluvianos se entregaban a una vida agitada de diversiones y festividades. Los que poseían influencia y poder se empeñaban en distraer la atención del pueblo con alegrías y placeres para que ninguno se dejara impresionar por la última solemne advertencia. ¿No vemos repetirse lo mismo hoy? Mientras los siervos de Dios proclaman que el fin de todas las cosas se aproxima, el mundo va en pos de los placeres y las diversiones. Hay constantemente abundancia de excitaciones que causan indiferencia hacia

Dios e impiden que la gente sea impresionada por las únicas verdades que podrían salvarla de la destrucción que se avecina.

En los días de Noé, los filósofos declararon que era imposible que el mundo fuese destruido por el agua; asimismo hay ahora hombres de ciencia que tratan de probar que el mundo no puede ser destruido por fuego, que esto es incompatible con las leyes naturales. Pero el Dios de la naturaleza, el que creó las leyes y las controla, puede usar las obras de sus manos para que sirvan a sus fines.

Cuando los grandes sabios habían probado a su entera satisfacción que era imposible que el mundo fuese destruido por agua, cuando los temores del pueblo se habían tranquilizado, cuando todos consideraban que la profecía de Noé era un engaño, y le llamaban fanático, entonces llegó la hora de Dios. "Fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas" (Gén. 7:11), y los burladores sucumbieron en las aguas del diluvio. Con toda su jactancioso filosofía, los hombres descubrieron muy tarde que su sabiduría era necedad, que el Legislador es superior a las leyes de la naturaleza, y que a la Omnipotencia no le faltan medios para alcanzar sus fines.

"Y como fue en los días de Noé,... como esto será el día " como el día que el Hijo del hombre se manifestará." "El día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán desechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemadas." (Luc. 17: 26, 30; 2 Pedro 3: 10) Cuando las razonamientos de la filosofía hayan desterrado el temor a los juicios de Dios; cuando los maestros de la religión nos hablen de los largos siglos de paz y prosperidad, y el mundo se dedique por completo a sus negocios y placeres, a plantar y edificar, fiestas y diversiones, y desechando las amonestaciones

de Dios, se burle de sus mensajeros, "entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente,. . . y no escaparán." (1 de Tes. 5: 3)¹⁴⁰

¹⁴⁰Elena White; Historia de los patriarcas y profetas capítulo 7 "El diluvio"

9 **Referencias.**

- (Elena White) Carta 1081 1896.
- (Elena White) Historia de la redención capítulo 8 “el diluvio.”
- (Elena White) Manuscrito 17, del 14 de agosto de 1885. "Meditaciones a bordo"
- (Elena White) Patriarcas y Profetas, pág. 81.
- (Elena White) Patriarcas y Profetas, pág. 82
- (Elena White) Patriarcas y Profetas, pág. 85.
- (Spiritua l Gifts, tomo 3, págs. 63, 64)
- (Spiritual Gifts , tomo 3, pág. 61).
- (Spiritual Gifts tomo 3, págs. 59, 60).
- (The Story of Redemption, pág. 64).
- 6:6 Hebrew OT: Westminster Leningrad Codex
- Anderson BW. 1978. From analysis to synthesis: the interpretation of Genesis 1-11. *Journal of Biblical Literature* 97(1):23-39.
- Archer GL, Jr. 1985. A survey of Old Testament introduction. Ed. rev. Chicago: Moody Press.
- Austin SA. 1990. Did Noé’s Flood cover the entire world? Yes. En: Youngblood RF, editor. *The Genesis debate: persistent questions about Creation and the Flood*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, p 210-228.
- Bailey LR. 1989. Noé: the person and the story in history and tradition. Columbia: University of South Carolina Press.

- Baumgardner JR. 1994a. Computer modeling of the large-scale tectonics associated with the Genesis Flood. Proceedings of the Third International Conference on Creationism. Pittsburgh: Creation Science Fellowship, p 49-62.
- Baumgardner JR. 1994b. Runaway subduction as the driving mechanism. for the Genesis Flood. Proceedings of the Third International Conference on Creationism. Pittsburgh: Creation Science Fellowship, p 63-75.
- Blenkinsopp J. 1971. Uncreation: the great flood: Gen 6:5-9:17. En: Bright L, editor. Pentateuch. Chicago: ACTA Foundation.
- Blenkinsopp J. 1992. The Pentateuch: an introduction to the first five books of the Bible. NY: Doubleday.
- Boardman DC. 1990. Did Noé's Flood cover the entire world? No. En: Youngblood RF, editor. The Genesis debate: persistent questions about Creation and the Flood. Grand Rapids, MI: Baker Book House, p 210-229.
- C. P. Lysn y P. O. Chatfield: "Hibernation", Scientific American, diciembre de 1950, p. 19
- Carta de W. E. Lammerts, Livermore, California, 27 de noviembre de 1957
- Cassuto U. 1961. The documentary hypothesis and the composition of the Pentateuch. Abrahams I, translator. Jerusalem: Magnes Press.
- Cassuto U. 1964. A commentary on the Book of Genesis, Vol 2. Abrahams I, translator. Jerusalem: Magnes Press.
- Cavalier-Smith, T. 2010. Deep phylogeny, ancestral groups and the four ages of life. Phil. Tans. R. Soc B. 365, 111-132. (contenido libre bajo Creative Commons Attribution License)

- Citado en op. Cit., de Dobzhansky, p. 7
- Clines DJA. 1972-1973. Noé's Flood. Part I: The theology of the Flood narrative. Faith and Thought 100(2):128-142.
- Clines DJA. 1976. Theme in Genesis 1-11. Catholic Biblical Quarterly 38:483-507.
- Coffin HG, Brown RH. 1983. Origin by design. Washington DC: Review and Herald Publishing Association.
- Comentario de E. F. Kevan sobre Génesis en la obra The New Bible
- commentary, ed. F. Davidson (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Pub. Co., 1953), pp. 84-85.
- Comparative Physiology of Animals An Environmental Approach; Harper & Row, Publisher, New York
- Custance AC. 1979. The Flood: local or global? The Doorway Papers, Vol. 9. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House.
- Custance, op. Cit., p. 18.
- Custance, op. Cit., p. 19.
- Custance, op. Cit., pp. 19-20
- Davidson RM. 1981. Typology in Scripture: a study of hermeneutical structures (Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series, Vol. 2). Berrien Springs, MI: Andrews University Press.
- Davidson RM. 2001. The Flood. En: Evangelical Dictionary of Biblical Theology. Grand Rapids, MI: Baker Books.
- Davis, P. D.; Heywood, V. H. (1963). Principles of Angiosperm Taxonomy (Van Nostrand edición). Nueva York. ISBN 0-05-000824-2.

- Dayrat (2005) "Towards integrative taxonomy". *Biological Journal of the Linnean Society*
- Delitzsch F. 1888/1976. *Genesis*. En: Keil CF, Delitzsch F, editors. *Biblical commentary on the Old Testament: the Pentateuch, Vol. 1*. Martin J, translator. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., p 33-414. Trabajo original publicado en 1888.
- Diagrama de tres Generos del Génesis de Frank I. Marsh en *Evolution, Creation, and Science*, p 179
- *Diccionario de Ecología, Evolución y Taxonomía*; R. J. Lincoln, G. A. Boxshall, P. F. Clark
- Doukhan JB. 1978. *The Genesis creation story: its literary structure (Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series, Vol. 5)*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press.
- Doukhan JB. 1987. *Daniel: the vision of the end*. Berrien Springs, MI: Andrews University Press.
- EN LUGARES CELESTIALES 2 de diciembre mensajes de advertencia.
- Filby FA. 1970. *The Flood reconsidered: a review of the evidences of geology, archaeology, ancient literature and the Bible (with a foreword by Stephen S. Short)*. London: Pickering & Inglis Lts.
- Fishbane M. 1971. *Jeremiah IV 23-26 and Job III 13-13: a recovered use of the creation pattern*. *Vetus Testamentum* 21:151-167.
- *Fisiología animal*; hill Wyaw Anderson.
- Francis Brown, S. R. Driver y Charles A Briggs, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament (Boston, New York, and Chicago: Houghton, Mifflin, and Co., 1906)*, p 1.062. Ludwilg Koehler and Walter Baumgartner, *Lexicon in verteris Testamenti Libros*

(Gran Rapids: Wm. B Eerdmans Pup. Co., 1953). II, 1.019, dan los primeros significados de *tehom* como 1) el océano primigenio y 2) el agua subterránea.

- Frank L. Marsh, *Evolution, Creation, and Science* (Washington: Review and Herald Pub. Assoc., 1947), pp. 29, 351.
- Franz Delitzsch, *A New Commentary on Genesis*, trad. Sophia Taylor (New York: Scribner and Welford, 1899), p. 267. J P.
- Frazer JG. 1918. *Folklore in the Old Testament: studies in comparative religion*, Vol. 1. London: MacMillan.
- Frymer-Kensky T. 1983. Pollution, purification, and purgation in biblical Israel. En: Meyers CL, O'Connor M, editors. *The Word of the Lord shall go forth: essays in honor of David Noel Freedman in celebration of his sixtieth birthday*. Winona Lake: Eisenbrauns, p 399-414.
- Frymer-Kensky TS. 1985. The Flood. En: Achtemeier PJ, editor. *Harper's Bible dictionary*. San Francisco: Harper & Row, p 312-314.
- G.J. Wenham, J.A. Motyer, D.A. Carson, R.T. France, *Nuevo Comentario Bíblico siglo Veintiuno Antiguo Testamento*; Editorial Mundo Hispano año 2003 Pp. 53
- Gage WA. 1984. *The gospel of Genesis: studies in protology and eschatology*. Winona Lake: Carpenter Books.
- *Genetic and the Origin Species*, de Theodosius Dobzhansky (3a Ed.; Nueva York: Columbia University Press, 1951) pp. 3-10
- Gesenius, William (1847), *Hebrew and Chaldee Lexicon* (Grand Rapids, MI: Baker, 1979 reprint).
- Godfray, HCJ, S Knapp. 2004. Introduction. *Phil. Trans. R. Soc. Lond. B* 359.

- H. C: Leupol, Exposition of Génesis (Columbus: The Wartburg Press, 1942), p. 301
- H. W. Vaughan: Types and Markt Classes of live Stock (Columbus, Ohio: College Book Co., 1945), p. 85.
- Hamilton, Victor P. (1990), The Book of Genesis: Chapters 1-17 (Grand Rapids, MI: Eerdmans).
- Hasel GF. 1974. The fountains of the great deep. *Origins* 1:67-72.
- Hasel GF. 1975. The biblical view of the extent of the Flood. *Origins* 2:77-95.
- Hasel GF. 1978. Some issues regarding the nature and universality of the Genesis Flood narrative. *Origins* 5:83-98.
- Hasel GF. 1980. Understanding the living Word of God. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.
- Hasel GF. 1994. The “days” of creation in Genesis 1: literal “days” or figurative “periods/ epochs” of time? *Origins* 21(1):5-38.
- Heidel A. 1946. The Gilgamesh Epic and Old Testament parallels. Chicago: University of Chicago Press.
- Hennig W. 1966. Phylogenetic Systematics. (es una traducción/ampliación de su libro en alemán de 1950, ver también resumen de conceptos, previo a la traducción, de 1965, *Phylogenetic systematics*. *Ann. Rev. Entomol.* 10:97–116.
- Hennig, W. (1950). *Grundzuege einer Theorie der phylogenetischen Systematik*.
- Historias de la Biblia: Adán y Eva en el Paraíso, El arca de Noé, La torre de Babel, Moisés y el Faraón de Egipto, José, el que sabía leer los sueños, David y Goliat, Salomón, el más justo, Sansón y Dalila - Madrid, Ediciones S.M., 2000. Ilust.: Mikel Valverde.

- J. Cynddylan Jones, Primeval Revelation: Studies in génesis I-VIII (Nueva York: America Tract society, 1897) p. 356
- J. Schultz, Habla el Antiguo Testamento; Wheaton College Wheaton, Illinois 1960 pp. 13
- J. W. Krutch: “now the Animal World Goes To Sleep”, New York Times Magazine, enero, 4, 1959.
- Jacobsen T. 1981. The Eridu Genesis. Journal of Biblical Literature 100:513-529.
- Jan Lever, Creation and Evolution (grand Rapids: Grand rapids Internarional Publications, 1958), p. 17
- John Drane, Introducción al Antiguo Testamento, Editorial CLIE, Madrid España 2004 pp. 263
- John Pye Smith, The Relatio Between The Holy Scriptures and Some Parts of Geological Science, P. 145
- Joseph P. Free, Archaeology and Bible History (5ª Ed., rev. Wheaton, Illinois: Scripture Press, 1956), p. 42
- Kaiser WC, Jr. 1970. The literary form of Genesis 1-11. En: Payne JB, editor. New Perspectives on the Old Testament. Waco, TX: Word, p 48-65.
- Kidner D. 1967. Genesis: an introduction and commentary. The Tyndale Old Testament Commentaries. Wiseman DJ, editor. Downers Grove: Inter-Varsity Press.
- L. H. Matthews: “The Hibernation of Mammals”, 1954, Report of the Smithsonian Instution, 1955, pp. 284.
- L. H. Matthews: “The Hibernation of Mammals”, 1955, Report of the Smithsonian Instution, 1956, pp. 410-411.

- La sistemática, base del conocimiento de la biodiversidad; Atilano Contreras-ramos, Consuelo Cuevas Cardona, Irene Goyenechea, Ulises Iturbe.
- Lambert WG, Millard AR. 1969. Atrahasis: the Babylonian story of the Flood. Oxford nd NY: Oxford University Press.
- Leupold HC. 1942.
- Leupold HC. 1942. Exposition of Genesis. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Leupold, op. Cit., p. 290. Las aves están específicamente divididas en especies “limpias” e “inmundas” en levítico 11, junto con los demás animales.
- Leupold, op. Cit., pp. 30,, 306. Cf. Alexander Heide, The Gigamesh Epic and Old Testament Parallels (2ª Ed.; Chicago: Univerity of Chicago Press, 1949), p. 246
- Lever, op. Cit., p. 17
- Lewis JP. 1968. A study of the interpretation of Noé and the Flood in Jewish and Christian literature. Leiden: E. J. Brill.
- Lionel S. Marks, E. D., Mechanical Engineers´ Handbook (Nueva York: McGraw-Hill Book Co., Inc., 1958, p. 11: 35), especifica que el vagón de Ganado normal contiene as de 75 metros cúbicos de capacidad efectiva.
- Manuscrito 161, 1897
- Marcus Dods, The Book of Génesis, Vol. I de The Expositor´s Bibli Ed. W. Robertson Nicol (4a Ed.; Londres Hodder and Stoughton, 1890) p. 55.
- Marsh, op. Cit., p. 213.
- Marston Bates, op. Cit., p. 11.
- Marston Bates: “hibernación”, artículo en Collier´s enciclopedia 1956, tomo 7, p. 11

- Marvin Moore, El Dragón que todos llevamos dentro ¿cómo vencerlo?; Asociación Publicadora Interamericana Bogotá 2007 pp. 132
- McKinsey, Dennis (1983), "Commentary," Biblical Errancy, pp. 1-2, November.
- Mitchell TC. 1982/1993. Flood. En: The new Bible dictionary. 2d ed. London/Downers Grove: Inter-Varsity Press/InterVarsity Press, p 380-383.
- Morris HM. 1988. The remarkable record of Job: the ancient wisdom, scientific accuracy, and life-changing message of an amazing book. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Morris, Henry M. (1976), The Genesis Record (Grand Rapids, MI: Baker).
- Nelson BC. 1931. The Deluge story in stone: a history of the Flood theory of geology. Minneapolis: Augsburg Publishing House.
- Nevo, Wasser. 2004. Evolutionary theory and processes. p. 295
- Noel, J., Diccionario de mitología universal, Barcelona, 1991.
- Nuevos conceptos sobre la taxonomía de las plantas superiores; J. Heslop – Harrison
- Patriarcas y Profetas, pág. 86
- Pritchard, J., La arqueología y el Antiguo Testamento, Buenos Aires, 1967.
- R. B. Y. Scott, "Weight and Measures of the Bible", The Biblical Archeologist, Vol, XXII, núm. 2(Mayo, 1959), pp. 22-27.
- R. b. y. Scott, "Weights and Measures of the Bible", The Biblical Archelogist, Vol. XXII, Núm. 2 (mayo, 1959), pp. 22-27.
- Ramm B. 1954. The Christian view of science and Scripture. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Co.
- Ramm, op. Cit., p. 246
- Reina Valera 1909

- Reina Valera 1960
- review of maritime transport 2013 Pag 35, STRUCTURE, OWNERSHIP AND REGISTRATION OF THE WORLD FLEE
- Rober E. D. Clark; Darwin: Before and After (Grand Rapis: grand rapies International Publication, 1958), p.145
- Robert Jamieson, Critical and Experimental Commentary, I, 99.
- Robertson OP. 1980. The Christ of the covenants. Grand Rapids, MI: Baker Book House.
- Roth AA. 1985. Are millions of years required to produce biogenic sediments in the deep ocean? Origins 12:48-56.
- Roth AA. 1986a. Catastrophism — is it Scientific? Ministry (July) 59:24-26.
- Roth AA. 1986b. Some questions about geochronology. Origins 13:64-85.
- Roth AA. 1988. Those gaps in the sedimentary layers. Origins 15:75-85.
- Sailhamer JH. 1990. Genesis. En: Gaebelein FE, editor. The expositor's Bible commentary, Vol. 2. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, p 1-284.
- Samuel J. Schultz, Habla el Antiguo Testamento; Wheaton College Wheaton, Illinois 1960 pp. 13
- Sarna NM. 1989. The JPS Torah commentary: Genesis. Philadelphia, NY, Jerusalem: The Jewish Publication Society.
- Shea WH. 1979. The structure of the Genesis Flood narrative and its implications. Origins 6:8-29.
- Signs of the Times , 18 de abril de 1895 PP 97, 98.133
- Signs of the Times , 1 de abril de 1886
- Signs of the Times, 1º de abril de 1886plicas.

- Skinner J. 1930/1956. A critical and exegetical commentary on Genesis. The International Critical Commentary on the Holy Scriptures of the Old and New Testaments, Vol. 1. 2d ed. Edinburgh: T. & T. Clark.
- Stevens, P. F. (1997). «How to Interpret Botanical Classifications: Suggestions from History» (pdf). *Bioscience* (47): pp. 243-250. doi:10.2307/1313078. Consultado el 28-8-2007.
- Stevens, P. F. (1997). Dransfield, J., Coode, M. J. E., y Simpson, D. A., ed. Plant diversity in Malesia III: Proceedings of the 3rd International Flora Malesiana Symposium 1995 (Royal Botanical Gardens edición). Kew, Londres. pp. 295–319. ISBN 1-900347-42-3.
- Syntax 85; 316b, de Koenig; Grammatik de Gesenius, rev. Por Kautzasch 134q
- Thompson S. 1955. Motif-index of folk-literature: a classification of narrative elements in folktales, ballads, myths, fables, medieval romances, exempla, fabiaux, jest-books, and local legends, Vol. 1. Bloomington: Indiana University Press.
- Valdecasas, A. G., Williams, D., & Wheeler, Q. D. (2008). 'Integrative taxonomy' then and now: a response to Dayrat (2005). *Biological Journal of the Linnean Society*, 93(1), 211-216.
- Véase en la página número 6 de este mismo documento. CODO A 45CM
- von Rad G. 1972. Genesis: a commentary. Rev. ed. Philadelphia: The Westminster Press.
- W. C. Allee, etc., op. Cit., p. 539
- W. P. Allee, A. E. Emerson, Orlando Park, Thomas Park, y K. P. Schmidt: Principles of Animal Ecology (Filadelfia: W. B. Saunders Co., 1949), p. 106

- W. P. Pycaft: “Hibernation”, Artículo en la Encyclopædia Britannica, 1956, Tomo 11, p. 539
- Wenham GJ. 1978. The coherence of the Flood narrative. *Vetus Testamentum* 28:336-348.
- Wenham GJ. 1987. Genesis 1-15. Word Biblical Commentary, Vol. 1. Waco, TX: Word Books.
- Westermann C. 1994. Genesis 1-11: a commentary. Scullion JJ, translator. Minneapolis: Augsburg Publishing House. Original work published 1974.
- Woodmorappe, John (1996), Noah’s Ark: A Feasibility Study (Santee, CA: Institute for Creation Research).
- Yeates et al. 2011. Integrative taxonomy or iterative taxonomy? *Systematic Entomology*.
- Yeates et al. 2011. Integrative taxonomy or iterative taxonomy? *Systematic Entomology*.
- Zoología general; zaidett Barrientos llosa